

ESCRIBIRÉ
MI NOMBRE
SOBRE ESTA
PIEDRA

Hebert Rodríguez García

I will write my name on this stone

RESUMEN

Esta investigación establece tensiones entre ciertos ejercicios del poder ligados a las prácticas equinas en Colombia. Revisa los contextos de la mafia de los años ochenta, específicamente el caso de Gonzalo Rodríguez Gacha, donde se escudriña su perfil como hombre poderoso dentro de las élites regionales. A su vez, revisa la figura del poder político instituido, como es el caso del expresidente y exsenador, Álvaro Uribe Vélez. A través de relatos de prensa, registros de video, fotografías, música popular y cánones pictóricos, entre otras fuentes de archivo, se propone una conexión entre ambos a través de la performatividad de sus cuerpos ligada a sus. También se revisa el concepto de reproducción, como es el caso de Terremoto de Manizales, Don Danilo y Patrimonio; ejemplares equinos de gran distinción, sobre quienes se ejercieron experimentaciones genéticas, explotación económica de sus pajillas, y taxidermias. Este análisis establece una relación con algunas ideas de la monumentalidad ecuestre, como un patrón que se sostiene en el tiempo (se reproduce), y que además, evidencia una biopolítica y un biopoder sobre el cuerpo del animal. Por último se revisan los nombres consignados en los dos tomos del libro autobiográfico, Mi vida en el mundo de los caballos, de Fabio Ochoa Restrepo, en el a partir de un nuevo montaje, evidencie cómo la manera de nombrar a un equino construye una línea de tiempo que supone la incursión de la mafia en el negocio de caballos de paso fino colombiano.

ABSTRACT

This research establishes tensions between certain exercises of power linked to equine practices in Colombia. It examines the context of the mafia in the 1980s, specifically the case of Gonzalo Rodríguez Gacha, scrutinizing his profile as a powerful man within the regional elites. It also examines the figure of established political power, as in the case of former president and senator Álvaro Uribe Vélez. Through press accounts, video recordings, photographs, popular music, and pictorial canons, among other archival sources, a connection between the two is proposed through the performativity of their bodies linked to their work. The concept of reproduction is also examined, as in the case of Terremoto de Manizales, Don Danilo, and Patrimonio; highly distinguished equine specimens on whom genetic experimentation, economic exploitation of their straws, and taxidermy were carried out. This analysis establishes a relationship with some ideas of equestrian monumentality, as a pattern that is sustained over time (reproduced), and that also evidences a biopolitics and a biopower over the animal's body. Finally, the names recorded in the two volumes of the autobiographical book, My Life in the World of Horses, by Fabio Ochoa Restrepo, are reviewed, in which, based on a new montage, it is evident how the way of naming an equine constructs a timeline that supposes the incursion of the mafia in the Colombian paso fino horse business.

Palabras clave / Key words

biopolítica ; biopoder ; Poder soberano ; Emblemática ; Colonialidad ; biopolitics ; Biopower ; Sovereign Power ; Emblematic ; Coloniality ; Monumento ; Monument ;

ESCRIBIRÉ
MI NOMBRE
SOBRE ESTA
PIEDRA

Componente escrito para para optar por el título de Magister en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2024.

Presentado por: Hebert Rodríguez García. Directora: Nadia Moreno Moya.

[Prólogo]

Producir una imagen con palabras

14

[Capítulo I]

*El caballo de Gacha no es
el caballo de Uribe (pero se parecen)*

28

[Capítulo II]

Lomos de piedra

102

[Capítulo III]

Animales de raza pura

136

[Epílogo]

Loop

186

A mis padres, Matilde y Gerson.

A Catalina Calle, quien recorre,
junto a mí, este camino.

A Nadia Moreno Moya, por
ofrecerme, desde el inicio,
un camino de preguntas.

“El único deber que tenemos con
la historia, es reescribirla”

Oscar Wilde

[Prólogo]

*Producir una imagen
con palabras*

Me atrevería a decir que todo comenzó con el hallazgo de una filmina. En ella apreciamos la figura de un hombre inmortalizado en bronce sobre un caballo. El monumento pertenece a Bartolomeo Colleoni, un excapitán de la República de Venecia, quien mandó construir esta imagen de acuerdo con su voluntad y exigió instalarla en la Piazza San Marco como condición para dejar su fortuna a la ciudad. Lo que en principio fue un acto fortuito, de arqueólogo o acumulador compulsivo, elaboró una pregunta por las formas en las que se representa al poder y, a su vez, el despliegue de gestos a través de los cuales se inscriben en la Historia y cómo son recordados.

Me detuve en el caballo, bestia monumental, representada en piedra, mármol o bronce; animal que acompaña al poderoso en plazas, relatos e imágenes

producidas en diferentes ámbitos de nuestra cultura. Hay un artificio que opera en la articulación hombre-caballo y que, por perseguir esta intuición, identifiqué el efecto de su representación. La pregunta se expandió cuando me situé en el contexto colombiano y, por necesidad, tuve que mirar a otros gremios, el de terratenientes y el de mafiosos que, durante años, han construido un repertorio de imaginarios para mantener su *estatus* y dominio.

A finales de los años 70, con el auge del tráfico de narcóticos y la acumulación de capitales que el negocio produjo, en el escenario público irrumpió con fuerza un tipo de poder que se instaló en las regiones y construyó una performatividad relacionada con la acumulación de tierras y con ciertas economías de difuso límite legal. Estos poderosos terratenientes, cercanos a las expresiones populares, constituyeron una élite emergente, que, de forma acelerada, ganó protagonismo y, aunque en principio alarmó a la clase que por tradición dominaba, el efecto de su política terminó por absorberlos. Su investidura de patrones

y señores incrementó su dominio y, el elemento que intuí y sostuvo este imaginario fue el caballo.

Sobre los lomos del equino se han conquistado territorios, librado batallas y demostrado el poderío de quienes conducen la bestia. Hay una operación que nos permite inferir que quien posa su cuerpo sobre el caballo deja entrever un síntoma, el de un buen gobierno. “No hay rey sin caballo”, se suele decir dentro del refranero popular, pero, ¿de dónde proviene este imaginario? ¿Qué estrategias se han usado para que, todavía hoy, esta fórmula se actualice?

Esta inquietud fue la que me instó a escribir este texto. En principio, lo que era una mera intuición o sospecha, se convirtió en una obsesión que hizo que acumulara archivos de todo tipo, con los que identificaba esta premisa que acabo de compartir: documentos fílmicos, fotografías, relatos de prensa, noticias, pinturas, canciones, entre otros soportes que, en última instancia, condujeron la mirada hasta lograr

la construcción de un marco teórico para orientar mi mirada.

Esta pregunta me encontró en 2019; sin embargo, fue en 2022 cuando inicié esta investigación en el contexto de la Maestría en Artes Plásticas y Visuales en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín y, con la tutoría de la profesora Nadia Moreno Moya, la urdimbre de ideas se hizo más agudo. Leer, tejer, imaginar, escribir. Hilar ideas para analizar y comprender lo que inició como una leve intuición.

La huella es una pregunta conceptual que guía mi trabajo desde hace años. Se traduce en exploraciones fotográficas que luego devienen en objetos/dispositivos escultóricos. La fotografía y la escultura monumental, para mí, comparten preocupaciones similares. Ambas formas de representación escarban, a su manera, un tiempo muerto y fijan la idea de un tiempo promisorio, ideal. Una idea mítica, fundacional. Entiendo su efecto como en el mito griego de Medusa, ese monstruo telúrico femenino

que convierte en piedra a quien mire directo a sus ojos. Decapitada por Perseo, su cabeza, con sus ojos escrutadores, fue fijada en la égida, escudo de Atenea, como un amuleto simbólico de protección. En el ámbito religioso, en un fragmento bíblico, narrado en El Génesis, se describe que la mujer de Lot se convirtió en estatua de sal, también por la mirada:

Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal. Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová. Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno¹.

Este último elemento, el de la mirada, que no es otra cosa que una pregunta por el relato, por el punto de vista, cruza las anteriores formas de la imagen (la fotográfica, la escultórica) con una tercera: la cinematográfica.

1. Biblia Reina-Valera, Génesis 19 (Basilea: Sociedades Bíblicas Unidas, 1960), 26-28.

El tiempo muerto es ahora animado, en apariencia vivo, digno del aparataje que constituye al cine. En este sentido, estas tres formas de representación —la fotográfica, la escultórica y la cinematográfica— se cruzan, quiebran sus formas y expanden las posibilidades para construir pensamiento. Además, es necesario sumar una cuarta forma de la imagen: la escritura. Estamos, entonces, ante una escritura cinematográfica.

¿Pero qué es eso que he decidido llamar “escritura cinematográfica”? Me interesa que ustedes lectores comprendan esta operación escritural desde las estructuras del montaje.

Las páginas que condensan esta investigación no son más que una apuesta por una escritura que se vale del ensamblaje para producir movimiento en el pensamiento. Verán [leerán], a medida que avancen en la lectura, que el ejercicio que propongo es una provocación, un reto, un sendero posible y verosímil. Apuesto por una descripción minuciosa de las imágenes y la articulación que hay

entre ellas a partir de la noción de écfra-sis (construir una imagen con palabras). Desde la escritura, apuesto por recrearlas e imaginarlas, a medida que transcurre la lectura. Cómo emergen en la intimidad de cada lector es, en parte, un montaje.

Si este experimento logra levantar una secuencia, alimentada por la subjetividad de quien mira y describe, la apuesta habrá valido la pena. Más, cuando lo que se mira es un archivo, esa porción que, se supone, custodia la huella de un tiempo.

Godard, en *Histoire(s) du cinema* (1997)², ofrece una pregunta por los acontecimientos históricos atravesados por el aparataje del cine. Como una suerte de dialéctica, una sofisticada herramienta de pensamiento, el montaje cinematográfico establece una operación que conduce a cuestionarse por el relato histórico (lineal, además) y propone una forma para reestructurarlo [remontarlo]. Adrián Cangí, en su prólogo de la edición que Caja Negra editora hace sobre esta célebre obra, sentencia:

2. Jean-Luc Godard, *Historia(s) del cine* (Buenos Aires: Caja Negra, 2007).

La relación entre filosofía y cine encuentra su proximidad en el gesto, como el mostrarse de lo que no puede ser dicho, y como el destino de la memoria histórica³.

3. Godard, *Historia(s) del cine*, 30.

En ese sentido, este montaje no busca corresponder a ese pasado ideal ni a reafirmar una descripción precisa, sino que apunta a construir relaciones que podrían parecer improbables. *La Rabbia*, de Pier Paolo Pasolini⁴, otra obra de refinado montaje, establece ese cruce necesario entre poética y reacción-[rabia]-política. La mirada es una determinación ética, ya lo afirmó Sontag⁵. Y bajo este paraguas del cine-pensamiento, emerge una necesidad, que proponen Godard y Pasolini y que asumo en mi trabajo: el apropiacionismo. Apropiarse de la historia, subvertirla, es la estrategia que propongo y reviso, pues, muchos materiales con los que se encontrarán a medida que avancen en su lectura, exponen este gesto compartido: materiales intervenidos por otros, remezclados y compartidos.

4. *La Rabbia*, dirigida por Pier Paolo Pasolini y Giovannino Guareschi, (Italia: Warner Bros, 1963), DVD.

5. Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, traducido por Carlos Gardini (México D.F: Santillana Ediciones Generales, 2006).

Procuré defender mi apuesta de escritura dentro de un marco académico, consciente de que solo así podría lograr lo que aquí está consignado. La escritura en sí es un dispositivo de creación y me dispuse a buscar cómo articular una propuesta que quebrara, de cierta forma, un tono impersonal. Sobre todo cuando lo que se pone en disputa es el relato. A su vez, se sorprenderán ustedes por no encontrar imagen alguna en el trayecto del texto: la imagen, repito, es invocada por la imaginación y el recuerdo. Deviene de quien lee. Y, para otras instancias de mi trabajo, será mi propio cuerpo el que active y remonte el archivo del que nacen estas imágenes, en un espacio, a partir de diferentes repertorios performáticos.

Para finalizar este apartado inicial, introduzco algunas ideas sobre las hipótesis que los guiarán por los distintos capítulos. En un primer momento, indago en la construcción del mito del héroe y el poderoso. En este capítulo establezco tensiones o relaciones entre ciertos ejercicios del poder articulados con las prácticas equinas en Colombia. Primero, me detengo en los contextos de la mafia

de los años 80, donde me detengo en el caso de Gonzalo Rodríguez Gacha y escudriño su perfil como hombre poderoso dentro de las élites regionales. Después, me ocupo de la figura del poder político instituido, como es el caso del expresidente y exsenador Álvaro Uribe Vélez. A través de relatos de prensa, registros de video, fotografías, música popular y cánones pictóricos, entre otras fuentes de archivo, planteo una conexión entre ambos. Analizo tales materiales a través de hechos fácticos, pero, también, desde la especulación. Propongo mirar ambas figuras con un mismo elemento que las une: la performatividad de sus cuerpos relacionada con sus caballos.

Luego, en un segundo momento, estudio la reproducción (de imágenes y de cuerpos) para establecer tensiones con múltiples archivos fotográficos y registros de prensa. Reviso el caso de Terremoto de Manizales, Don Danilo y Patrimonio, ejemplares equinos de gran distinción, sobre los que se ejercieron experimentaciones genéticas, explotación económica de sus pajillas, y taxidermias; hallo y establezco relaciones con algunas

ideas de la monumentalidad ecuestre y que se asume como un patrón que se sostiene en el tiempo (se reproduce) y que, además, evidencia una biopolítica y un biopoder sobre el cuerpo del animal.

Por último, expongo que las familias Ochoa Restrepo, en Antioquia y Valencia Muñoz, en el Cauca, ejercen un poder que se basa en prácticas de emparentamiento, que reafirman el imaginario de la limpieza de sangre como un elemento que valida a sus familias a través de una filiación hispanista en Colombia. Allí, al finalizar este capítulo, reviso los nombres consignados en los dos tomos del libro autobiográfico *Mi vida en el mundo de los caballos*, de Fabio Ochoa Restrepo, además de registros de video contruidos por el mismo Ochoa en sus caballerizas, portales equinos y demás fuentes que se encuentran dispersas en la red. Por estas razones, intento construir un montaje que evidencie cómo, en un metadiscurso, la manera de nombrar a un equino dispone una línea de tiempo que construye la historia política de Colombia en los últimos dos siglos.

Escribiré mi nombre sobre esta piedra es el nombre con el que decidí titular esta investigación, en un sutil gesto cinematográfico de hacer zoom con la cámara a la esquina inferior izquierda de una pintura que observarán más adelante. Inscribir, como gesto, es la huella que ejerce el poder en los cuerpos o en la Historia.

[Capítulo I]

*El caballo de Gacha no es
el caballo de Uribe
(pero se parecen)*

En pantalla vemos la imagen de un hombre. Responde ante la cámara algunas preguntas. Su apariencia: cejas gruesas, ojos algo achinados, nariz ancha y aguileña, cabello ondulado y una sombra gris de vellos que comienzan a insinuarse sobre la cara redonda. Cuando habla, se percibe su marcado acento que, al pronunciar cada palabra, agudiza la sonoridad de sus expresiones, acompañadas por una s que se alarga en su lengua y hace pensar que, frente a nosotros, quien habla es un humilde campesino con voz pausada. A quien vemos es Gonzalo Rodríguez Gacha. Para la fecha, un particular terrateniente y rico comerciante que salió a relucir en la televisión a propósito de una protesta realizada en Pacho, Cundinamarca.

¿La causa? Los altos índices de comercialización y consumo de basuco. Quien lo entrevista es el reconocido periodista Germán Castro Caycedo, en su programa Enviado Especial, de RTI producciones, con fecha de emisión del 21 de octubre de 1983.

La voz en off dice:

Pacho es un pueblo tranquilo, 90 kilómetros al norte de Bogotá, y aún dentro del departamento de Cundinamarca. Para llegar a él, hay que atravesar las montañas que lo separan de Zipaquirá y La Sabana. Una carretera estupenda, con poco tráfico; un paisaje inigualable. Clima tibio, que produce las mejores naranjas de Colombia. Pero como en prácticamente en todos los pueblos colombianos, hace algún tiempo irrumpió el basuco y desde los colegios, desde algunos sectores de la sociedad, emergió la protesta ejemplar que conoció Colombia el 28 de septiembre de este año. Estos titulares, volvieron entonces grande una historia que inicialmente fue recibida como pequeña por algunos

medios de comunicación. Para nosotros esa historia gira en torno a una fortuna. Un político conservador, un político liberal, un sacerdote, unos jóvenes, unos profesores, la gente común y la no común, como Gonzalo Rodríguez, campesino de la vereda de Veraguas, 36 años, una fortuna incalculable que, sin proponérselo, resultó, por lo menos, en las páginas de la prensa, en el centro del escándalo más grande que haya vivido Pacho en toda su historia⁶.

La manifestación que se comenta reunió a algunos sectores de la sociedad, y en especial a los jóvenes del municipio, según lo documenta el informe televisivo, que protestaron frente a una taberna y a la discoteca más lujosa, edificada en la esquina de más prestigio en el pueblo, pues señalaban que en ese establecimiento se expendía y se consumía basuco. Ambas propiedades le pertenecían a Rodríguez Gacha, quien había regresado a su pueblo natal, cinco años antes del incidente, después de haber salido pobre a buscar oportunidades en la capital.

6. Germán Castro Caycedo, "Enviado Especial - De una protesta contra el basuco al descubrimiento de un narcotraficante", YouTube, 20 de octubre de 2020. Video, 6:45 - 10:11. <https://www.youtube.com/watch?v=Dos1LhQ-NAE>.

La cámara avanza. Registra los espacios de lo que aparenta ser el interior de una vivienda lujosa con sus excentricidades: una sala de billar, un salón con una bola disco, cristalería destellante y pinturas o fotografías de caballos de paso fino que adornan los muros. De fondo, acompaña las imágenes, la canción de salsa *Tin Marín*, de Ricardo Ray.

La voz en off continúa:

Pero una vez los manifestantes abandonaron la plaza, Rodríguez cerró su taberna y su discoteca. Dejó de comprar en el pueblo combustibles, toneladas de concentrados para animales, decenas de kilos de comida y pensó no regresar jamás a su pueblo⁷.

7. Castro Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 11:54 - 12:10.

Pero más allá de su discoteca, y de su taberna en la esquina más importante del pueblo, están las grandes inversiones de Gonzalo Rodríguez: un criadero de caballos de paso colombiano, llamado La Chihuahua, igual que la discoteca y la taberna, sementales que valen una fortuna, cuidados por 25 de sus 500 empleados⁸.

En la secuencia, el Duetto Azteca, junto al Mariachi Norteño, interpretan *Por una mujer casada*, una ranchera que acompaña a la cámara, mientras hace un paneo de un potrero en el que observamos algunos potrillos junto a sus madres; yeguas que ostentan la vitalidad de su casta. Y, en una siguiente secuencia, acompañado de nuevo por otra canción, esta vez de Cuco Sánchez, que lleva por nombre *Cama de piedra*, nos adentramos al interior de las habitaciones de la finca La Chihuahua.

8. Castro Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 18:14 - 18:36.

La voz en off apunta:

Apartamentos para sus invitados, un sitio para descansar; baño sauna y baño turco privado; caballerizas y una pista de exhibición. Los caballos, los bares, las fincas tienen nombres mexicanos. La música es mexicana; el ambiente mexicano⁹.

Un chalán exhibe un caballo. La cámara lo sigue. Galopa sobre una pista, en un despliegue hipnotizante de pasos, dirigido por el hombre, que usa chamarras de cuero que casi rozan el suelo. La secuencia se interrumpe. Del negro de la pantalla emerge la voz de Gacha, quien expresa:

—Hombre, no sé, salí con un ancestro mexicano [responde frente a la cámara]. A mí me ha gustado toda la vida es la música ranchera. La admiro bastante y todas las fincas que tengo, más o menos [titubea], que es una cantidad, todas las tengo con nombres mexicanos¹⁰.

9. Castro Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 18:58 - 20:49. Según Jimmy Álvarez, quien en una entrevista aseguró ser amigo suyo desde 1979 hasta su muerte, el apodo de 'El Mexicano' se remonta a sus inicios, cuando comenzó a incursionar en el narcotráfico, y antes que la cocaína, distribuyó marihuana. El primer cargamento que logra llevar a destino, se dio en el puerto de Mazatlán. Después de esto, asumió ciertas costumbres y nombres que le atribuyeron su alias. Danny Alexander Jula Quintero, "Entrevista a Jimmy Álvarez sobre Gonzalo Rodríguez Gacha", YouTube, 23 de mayo 2018, Vídeo, 2:59 - 3:27. <https://www.youtube.com/watch?v=iAmKsvQ1SU>

10. Castro Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 21:12 - 21:25.

La imagen con su cara desaparece y se funde a negro.

La voz en off continúa:

Frente a la pista de exhibiciones, un bar mexicano. Su bar privado. Fue construido hace algunos meses y solamente tienen acceso sus amigos más íntimos. Él es el patrón y así le dicen cinco centenares de personas que trabajan para él en diferentes partes del país¹¹.

11. Castro Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 21:28 - 21:45.

El periodista Germán Castro Caycedo le pregunta:

—¿Por qué hace usted tantas inversiones en caballos?

Gonzalo, que está sentado frente a la cámara, aprisionado en un encuadre, lo mira por unos segundos, mientras escucha con atención la elaboración de la pregunta. Una vez el periodista termina, sin detenerse a pensarlo, responde:

—Hombre, pues yo considero que uno como patriota colombiano, me parece que también es una forma de hacer patria. Por ejemplo, tengo el caso, yo tengo un caballo que se llama Tupac Marú (sic). Lo considero como el mejor caballo trochador del país, y del mundo. Entonces, si uno lo saca a una feria de exposición, como fue la de Armenia¹², y va a divertir a unas 15 mil o 20 mil personas, me considero que es una forma de hacer patria. Y, además, si nosotros no tuviéramos la forma de tener esos caballos, esos caballos se hubieran ido para Venezuela, para Puerto Rico, para los Estados Unidos, y entonces el caballo de paso fino colombiano, o lo que llamamos el auténtico paso fino colombiano, nos hubiéramos quedado sin la sangre, nos hubiéramos quedado sin nada. Y entonces a mí me considero, que también, fuera de que es un *hobby*, y que es bastante caro,

12. Pude constatar que la feria a la que hace mención Rodríguez Gacha, es la Exposición de Armenia, que se celebró del 13 al 16 de octubre del año 1983, pocos días antes de su entrevista en televisión. Entre los ejemplares trochadores que sobresalieron: Sucesor, Electrón, Marciano y Dandy. Sin embargo, el que más se destacó, fue Túpac Amaru. Fabio Ochoa Restrepo, *Mi vida en el mundo de los caballos* (Bogotá: Impresos Litográficos, 1988).

13. Caycedo, “De una protesta contra el basuco”, 21:59 - 22:57.

me considero que es una forma también de hacer patria¹³.

Observamos otro video. Vemos un chalán que monta a un caballo mientras la población, situada en las gradas de una plaza de toros, lo ovaciona. El animal, que anda con paso largo y sosegado, es Túpac Amaru, y quien lo conduce, Hitor Montero, el único hombre, después de Gonzalo Rodríguez, que estaba autorizado a poner su cuerpo encima del semental. En lo alto de las gradas, un grupo de mariachis entona un corrido dedicado al equino, que Rodríguez Gacha mandó a componer, según insinúan algunos artículos de prensa. Para su equino tuvo todo tipo de excentricidades, pues era su bien máspreciado. Sin embargo, hay una que podría destacarse por encima de las otras: pidió que al morir el animal, se disecara el cuerpo y se guardara dentro de una urna que se debía emplazar dentro de su pesebrera. Rodríguez Gacha murió un 15 de diciembre de 1989, cuatro años antes que Túpac y seis después de su primera aparición en una entrevista. Su petición se cumplió a medias, pues su

viuda decidió, por asuntos económicos, que no se desperdiciara dinero en este asunto —el taxidermista pedía 15 mil dólares por hacer el procedimiento— y prefirió enterrarlo en una fosa común sin ceremonias. Fue el sobrino de Rodríguez Gacha, Camilo Rodríguez, quien pidió, después de la muerte del caballo, como causa de una colitis aguda, que se embalsamaran la cabeza, la piel y sus patas, elementos del animal que aún se exhiben con orgullo en la taberna del Club Túpac Amaru en Pacho, Cundinamarca. Junto a las partes que se conservan, hay una placa que dice: “Color Zaino. Nació el 5 de junio de 1978 y murió el 19 de abril de 1994. Padre: Medellín, Madre: Cachula¹⁴. Símbolo de Pacho y orgullo de su propietario”¹⁵.

Es justo este acto de idolatría lo que vale la pena resaltar: construir un monumento con el elemento simbólico más importante para un “Patrón” —¿prócer? ¿patriota?— como lo fue Rodríguez Gacha. “Si el Patrón hubiera estado vivo —coinciden muchos— habría disecado al animal completo y hoy, en la entrada de Pacho, ‘la capital naranjera

14. Según el Libro Mi vida en el mundo de los caballos, el nombre de la madre corresponde a La Chula. Ochoa, Mi vida.498

15. “Tras los rastros de Gacha”, Kienyke.com, 1 de octubre de 2024, <https://www.kienyke.com/historias/tras-los-rastros-de-gacha>.

16. Jeimy Alejandra Ocampo Méndez, "El paso fino: Un escenario de los poderes regionales y de las élites emergentes de la década de 1980 en Pacho, Cundinamarca" (Tesis de pregrado, Universidad del Rosario, 2020), <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/f86b5397-b899-4559-b6a2-ca12c0571343/content>.

de Colombia', estaría Túpac Amaru en lugar de la escultura de una naranja."¹⁶

Ahora bien, ¿por qué un narco decidió nombrar a su caballo con el nombre de un caudillo indígena que se opuso a la opresión del Imperio Español en el Perú de finales del siglo XVIII? ¿Sabía Rodríguez Gacha que quien en principio llevaba el nombre de su bestia, no era mexicano y que intentaron matarlo, como lo registran algunos relatos e imágenes, atado de las manos y los pies a cuatro caballos, montados por hombres, con el fin de desmembrarlo? Lo curioso, además, es que, a pesar de usar equinos como instrumento para, de manera infructuosa, dividir el cuerpo del cacique, el caballo es hoy un elemento protagónico del monumento a su legado en la plaza José Gabriel Túpac Amaru, en Cusco.

La irónica relación que se oculta, radica en la noción conmemorativa del monumento. Gacha decide nombrar a su animal —no sabemos por qué— con el nombre de un noble inca que fue torturado y, luego, decapitado. Es casual que el método con el que, en principio

intentaron desmembrarlo, lleva el nombre de 'potro' o 'caballo'. No podríamos determinar con rigurosidad si el extinto narco colombiano comprendía esta articulación temporal a partir de su operación lingüística. Sin embargo, una vez tomada esta decisión, la de fijarle un nombre a su caballo, el relato de la historia se actualiza y hace pensar [también especular], que la escultura ecuestre que reposa hoy sobre un pedestal en la plaza de Cusco, a pesar de fijar una visión mítica y heroica, parece más un *dummy* que un tótem.

Miguel Requena¹⁷ asegura que un semental posee una condición mágica que se relaciona con las características de un poder absoluto. Hay algo en su esencia que transfiere o contagia a quien se atreva a entrar en contacto con su animalidad. Sobre todo, con aquella persona que sea capaz de poseerlo o montarlo. Tal vez Gacha lo intuía y no era gratuita su exigencia: nadie, a diferencia de él o de su chalán de confianza, podría montar su caballo. Poseerlo, así fuera por un rato, implicaría una afrenta a su *estatus*.

17. Miguel Requena, "Los caballos que lloraban a César", *Liburna* 5 (2012): 143-153.

Hay una ideología que subyace en el binomio de hombre-caballo. Una emblemática que nos conduce a una forma de representación que hace pensar en el soberano. Ese poder supremo que Carl Schmitt define como ‘originario de mando’. En la montura, asegura Víctor Mínguez, está la metáfora del buen gobierno. Un jinete que dé tumbos, que no aprisione la barriga del animal con sus piernas, que no sujete las riendas con firmeza entre sus puños, verá caer su imagen contra el suelo.

[...]

La música comienza a reproducirse y escuchamos las estrofas de un corrido de Fernando Valente, cuyo título es el mismo al del equino disecado:

Con dinero y pistola
también buenos gallos
tequila y mariachis
y un lindo caballo
ese era su gusto
de Rodríguez Gacha

montar su caballo
y pasearlo en mil plazas¹⁸.

La canción, que pertenece al álbum *Corridos Prohibidos* y, que está dedicada al que fue, según los rumores, el mejor caballo trochador de su época, suma una capa de sentido a las formas en las que algunos terratenientes y luego célebres narcos, construyeron un universo simbólico alrededor de sus poderes económico, territorial y militar —incluso político—, que caló en la cultura y que, a partir de la memoria oral, fijó una forma de representación del poder. Así como en Pacho, la piel del caballo predilecto del difunto narco es hoy un lugar que atrae a turistas, la música popular aún reproduce, una y otra vez, las proezas de un hombre que se autonombraba como patriota.

No vemos hoy el cuerpo de “El Mexicano” pasearse por las calles. No oímos las ovaciones por verlo recorrer sobre su caballo. Escuchamos, sí, un corrido que narra sus hazañas. O vemos fotografías que traen al presente un cuerpo que considerábamos extinto. ¿Visionaba él que estas formas de narrar perpetuarían su historia?

18. Fernando Valente, “Alias El Mexicano”, en *Corridos Prohibidos*, CD, vol. 14, 1989. 00:20 - 00:35.

¿Era consciente, acaso, que al disecar al animal, tendría un lugar de devoción en el que sería vitoreado y recordado?

Inevitable no pensar en la configuración del héroe cuando surgen estas preguntas. Aparece la imagen del emperador representado sobre un caballo blanco. La pintura *Napoleón atravesando los Alpes por el San Bernardo* (Bonaparte Franchissant le Grand-Saint-Bernard)¹⁹, del pintor neoclásico Jaques-Louis David, realizada entre 1800 y 1801, exhibe la gloria de la batalla. Una idealización. Si bien está escrito que el Primer Cónsul cruzó los puertos alpinos sobre una mula, el pintor, a petición del gobernante, fijó la imagen de un hombre victorioso, con su mano alzada y su bicornio sobre un semental. Mínguez señala que el pintor selecciona con meticulosidad la escena, pues no exhibe a Bonaparte en la planificación de su campaña, ni bajo la dirección de su ejército o en su entrada triunfante a París luego de ganar la batalla de Marleno:

Representa el momento en que el cónsul cruza los Alpes, episodio

19. Jaques-Louis David. "Napoleón atravesando los Alpes por el San Bernardo". Musée National du Chateau de Versailles, 1800-1801.

que es seleccionado porque emparenta a Napoleón con otros grandes generales de la historia, especialmente con Aníbal, el gran estratega de la Antigüedad —en un momento preciso en que el Neoclasicismo había vuelto a poner de moda la historia de la Antigua Roma—, pero también con Carlomagno, el primer rey de Francia, que había realizado la misma proeza²⁰.

Es oportuno aclarar que en el lado inferior izquierdo del cuadro [desde el punto de vista de quien lee], aparecen grabados, junto a los apoyos posteriores del caballo y sobre una roca, los tres nombres de los personajes mencionados. El de Napoleón sobresale por encima del de Aníbal y Carlomagno. Sin embargo, eso que vemos, no es más que una escenificación: una ficción. Bonaparte no va sobre una mula, "sino sobre los lomos de un brioso caballo encabritado al tiempo que señala con el brazo las alturas rocosas a las que sus esforzados soldados conducen sus cañones"²¹.

20. Víctor Mínguez, "Cuando el poder cabalgaba", *Memoria y Civilización*, 12 (2009): 71-108.

21. Mínguez, "Cuando el poder cabalgaba", 73.

En una reseña escrita por Miguel Calvo Santos sobre esta icónica pintura, se destaca un diálogo que hace evidente la construcción de un mito, pues no hay evidencia que compruebe con certeza si este diálogo sucedió, pero que sirve para reforzar que el relato, además de la imagen, construye esa ficción que llamamos Historia:

—¿Posar? ¿Para qué? ¿Cree que los grandes hombres de la Antigüedad de quien nosotros tenemos imágenes posaron?

—Pero Ciudadano Primer Cónsul, le pinto para su siglo, para los hombres que le han visto, que le conocen, ellos querrán encontrar una semejanza.

—¿Semejanza? No es la exactitud de los rasgos, una verruga en la nariz lo que da la semejanza. Es el carácter el que dicta lo que debe pintarse... Nadie sabe si los retratos de los grandes hombres se les parece, basta que sus genios vivan allí²².

22. Miguel Calvo Santos, "Napoleón cruzando los Alpes: Poco clásico retrato del militar", HA!, 16 de febrero de 2019. <https://historia-arte.com/obras/napoleon-cruzando-los-almes>.

No son las cejas gruesas, los ojos algo achinados, la nariz ancha y aguileña, el cabello ondulado y una sombra gris de vellos que comienzan a insinuarse sobre la cara redonda, lo que produce en Rodríguez Gacha la fuerza de su representación. Sí lo es la imagen de su cuerpo acoplado a los aperos, erguido sobre el lomo de su animal venerado y su sombrero tejano.

Si nos fijamos en la fecha de realización de la pintura de David (1800-1801) podemos establecer una relación con una cita que Ulrich Raulff hace en su libro *Adiós al caballo* (2018), cuando analiza la novela *Michael Kohlhaas* (1808), del poeta, dramaturgo y novelista Heinrich Von Kleist, representante del romanticismo alemán. Raulff comprende que en ese texto subyace una doble condición del caballo como un símbolo cultural relacionado con el poder. El autor lo plantea así:

Si la dirigimos hacia delante, al futuro, contemplamos el último siglo del caballo: cien años después, los coches de plaza ya

motorizados pasan por la Puerta de Brandemburgo, por la misma que, mirando atrás, poco antes, el 27 de octubre de 1806, pasó Napoleón al frente de sus tropas victoriosas (Napoleón o el héroe montado, el gran renovador de la vieja fórmula del dominio). Unos años antes, en 1797, Kant había lamentado que el nuevo rey de Prusia, Federico Guillermo III, llegase a Königsberg en un carruaje en vez de mostrarse a su pueblo montado a caballo. También Kant pudo haber pensado que el rey no es rey sin su caballo, o más exactamente: que el rey solo es rey como jinete, pero ¿acaso no había visto, aunque a segura distancia, cómo los días 11 y 12 de agosto de 1792 los revolucionarios de París derribaron las cuatro estatuas ecuestres de los reyes Borbones y, tres días después, la estatua de Enrique IV? Como claramente mostraban los grabados de la época, los revolucionarios no se contentaron con derribar a los

odiados reyes de sus caballos; también derribaron sus corceles. Quienes sabían leer los símbolos no dudaban de que, en adelante, la cabeza del rey ya no valdría nada: un rey era solo rey si se mostraba a caballo. Quien pusiera su mano sobre el caballo derribaría al rey, aunque, por lo pronto, lo hiciera solo metafóricamente²³.

23. Ulrich Raulff, *Adiós al caballo* (Madrid: Taurus, 2018), 224.

El retrato del emperador francés se encargó para la biblioteca del Hôtel National des Invalides, que para aquella época iniciaba su conversión de edificio hospitalario a un monumento de la epopeya napoleónica. La pintura tuvo varias versiones y fue Carlos IV, rey de España, quien la mandó a hacer después de firmar el tratado militar de San Ildefonso. Bonaparte, por su parte, también encargó varias versiones. “Según Albert Boime, el propio Napoleón indicó a David que debía pintarle sobre un caballo encabritado dirigiendo la difícil maniobra de subir los cañones a la cumbre; es decir, la falsificación

24. Mínguez, Cuando el poder, 73.

de lo sucedido parte del propio Primer Cónsul. Falsificación y heroización”²⁴.

Para 1800, un grupo de sediciosos, decidió atentar contra la vida del Primer Cónsul francés. El artefacto, denominado y recordado como ‘máquina infernal’, consistía en un rudimentario e irónico sistema: un coche cargado de pólvora y municiones que era arrastrado por un caballo. La explosión no alcanzó a impactar el cuerpo del emperador quien, luego, sería inmortalizado como un “fénix eterno e indestructible”²⁵.

Este modo de manipular los hechos históricos no es una excepción. Representar siempre ha servido al poder y el caballo ha sido el símbolo monolítico de su soberanía. Así como Napoleón fue consciente del valor de las imágenes al servicio de su política, los poderosos contemporáneos, entre ellos los narcotraficantes, han actualizado esta estrategia para legitimar su accionar.

En la célebre producción de HBO, *The Sopranos* (1999), vemos el acontecer de una familia ítalo-norteamericana, donde el padre, Tony Soprano, es un poderoso capo de la mafia que sufre una

25. Mínguez, Cuando el poder, 74, citando a Albert Boime: “Boime cita a Chaussard que ya en 1806 observó que la capa agitada por el viento parecía tomar la forma de las alas de un águila”.

depresión severa detonada por la oscura presencia de su madre. La serie construye una parodia estereotípica alrededor de la Cosa Nostra, organización de origen siciliana, que controla diferentes negocios en la ciudad de New Jersey. De la trama, sobresale el capítulo quinto de la cuarta temporada, que lleva por nombre Pie-O-My, en el que Tony adquiere, junto a uno de sus socios, un equino de carreras. El capo, pronto establece una simpatía con el animal que, además de enriquecerlo en las apuestas, lo conmueve y deja ver un lado frágil que él se niega a mostrar en público durante toda la serie. La trama conduce hasta un episodio en el que el capo, por medio de una de sus amantes, que es marchante de arte, le sugiere hacerse una pintura ecuestre. Tony es representado junto a Pie-O-My, pero su cabeza, en un constante conflicto, lo obliga a deshacerse del cuadro. Paulie Gualtieri, uno de sus subordinados, rescata el retrato y pide intervenirlo, esta vez, con una faceta de su jefe que porta un traje militar francés, similar al de Napoleón, con un icónico bicornio.

Junto al cuerpo de Tony, está el equino que, a diferencia de la imagen construida por Jaques-Louis David, no carga sobre su lomo al capo. Rompe, en parte, la magia de su articulación centáurica. En una visita repentina, presente en otra secuencia de la temporada, Tony encuentra la pintura en una de las paredes de la sala de Gualtieri y ofuscado, le reclama:

Tony: What, do you and your whores get a good laugh out of that?

Paulie: It's no joke, T.

Tony: What the fuck is it?

Paulie: It's no joke, that cost me a lot of money to get the retouch done.

Tony: What the fuck you do it for? Don't bullshit me, Paulie.

Paulie: Part of it, alright, was to fix some fire damage off the guys feet. But while I was at it, I also thought: I don't have a modern look in here, so go with something more traditional, something that

catches more of what you're all about.

Tony: A Goddam lawn Jockey?

Paulie: That's not a lawn jockey, that's a general.

Tony: What general? Who?

Paulie: It's not a real general from history, it's you²⁶.

[...]

Vemos dentro de una cantina en la Finca La Chihuahua. Es de día. Un chalán ingresa con un caballo por un corredor y cruza una puerta vaivén que lo conduce a una taberna que tiene por nombre “El pistocho”. Allí, el caballo es dirigido en círculos, frente a un grupo de seis hombres que beben y disfrutan del espectáculo, de pisadas que resuenan sobre el piso de tablas.

La voz en off aparece:

26. Henry J. Bronchtein. “The Sopranos, temporada 4, episodio 5, “Pie-0-My!”. HBO, 13 de octubre de 2002. Video, 1:21 - 2:00.
Henry J. Bronchtein. “The Sopranos, temporada 4, episodio 5, “Pie-0-My!”. HBO, 13 de octubre de 2002. Video, 1:21 - 2:00. <https://play.max.com/video/watch/9d8a8041-6a7e-4e01-b15d-b31bae-c79874/12148847-8932-4788-ae45-ce14cb0e03d1>.

A 10 minutos de La Chihuahua, otra hacienda. Estamos en una meseta, 2 grados de temperatura más que en aquella. Es Cuernavaca: jardines, casa de corte colonial. Parte de esta meseta fue de La Compañía de Jesús, que la vendió con los primeros anuncios de una reforma agraria. Hace 4 años fue reformada por Rodríguez, que pasa allí, solo algunos días y solo algunas noches del año. No lejos de la casa, y sobre unas 500 hectáreas, pasta cebú brahman de la mejor calidad. Rodríguez quiere ser uno de los primeros productores de carne del país. Cerca de la casa de la hacienda, movimientos de tierra. Según la prensa bogotana, Rodríguez estaba construyendo allí una pista de aterrizaje para sus aviones. No obstante, él y sus hombres de confianza, niegan la información. Nos mostraron planos. Según ellos, allí será construido un lago artificial, un kartódromo, una pista de motocross, canchas de

deportes, cabañas para alojar a los competidores, piscina comunal y zona para acampar. Más arriba, en las praderas de tierra fría que circundan a Pacho, está Mazatlán; otra hacienda, otro destino. Aquí son dueños de la estancia las yeguas de paso colombiano, que alimentan con sus crías, las caballerizas de Cuernavaca. Y al lado de ellas, muchas cabezas de ganado. Es una finca de ceba. Está cayendo el día y en las tierras más frías, algo así como 2.000 fanegadas de pastos verdes, a pesar de cerca de 5 meses de un verano intenso. Esta finca se escapó de un nombre mexicano. Se llama Santa Rosa. Santa Rosa de Veraguas, la tierra donde nació Rodríguez²⁷.

La cámara continúa su recorrido. En un paneo evidencia las extensiones de tierra, que se pierden en las estribaciones lejanas. Luego vemos un plano general en el que se muestra la abundancia de reses que cubren los pastos con sus manchas blancas y negras.

27. Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 23:23 - 26:31.

—Lo que nosotros somos es unos patriotas. Colombianos. Queremos mucho a Colombia. La amamos y, por eso, nosotros, nos gusta invertir mucho en Colombia. Porque...No como otras personas que se están llevando los capitales para otra parte. Nosotros queremos a Colombia y queremos que Colombia sea grande. Y además nosotros comprendemos que hoy en día Colombia la consideramos como uno de los mejores países o el mejor país de Latinoamérica.

—¿En qué aspecto? [insiste el periodista]

—En la moneda. Porque estamos muy bastante bien económicamente. No nosotros, sino el pueblo de Colombia²⁸.

En las respuestas de Gacha habita una conciencia de que su poder económico le concede la posibilidad de incursionar en un discurso político. Ante la inoperancia del Estado en ciertos territorios, la pobreza es un factor

28. Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 29:18 - 29:57.

social que aprovecharon seres humanos como Gonzalo Rodríguez Gacha, pues se distanciaron de sus orígenes humildes y se valieron de una idea de representación que les otorga la apariencia de hombres poderosos. La aparición de una élite emergente constituye una ruptura con las formas habituales de las clases que, por tradición, controlaban el poder político en las regiones y que estaban en relación directa con partidos hegemónicos y distantes a ciertas expresiones de la cultura popular. Si bien el caso de Pacho y Rodríguez Gacha revela la acumulación de capitales provenientes del tráfico de narcóticos, también reluce la brecha de clase como un elemento determinante [un capital político], que fija la admiración en quienes logran superar la pobreza y regresan a su pueblo con el poder de transformarlo todo. Esto se hace manifiesto cuando el periodista le pregunta a Rodríguez:

—En las últimas semanas, la prensa, algunos medios de opinión, han catalogado su dinero como dinero caliente. ¿Usted qué opina?

—Hombre, yo no creo que sea un dinero caliente. Como le digo, nosotros hemos generado la mayor parte de empleo del país. Le hemos dado mucho porvenir a Colombia. Yo llamo dinero caliente, porque uno ve todos los días la prensa y ve uno mucho peculado. Eso sí llamo un dinero caliente, porque no le está dando progreso al país, al contrario, le está quitando.

—¿Y por qué los peculados es (sic) un dinero caliente? [pregunta de nuevo el periodista]

—Porque esos peculados, debía de ser esas platas, para hacer escuelas, para hacer carreteras, para hacer obras. En cambio, lo que dicen que son dineros calientes, nosotros los utilizamos para hacer escuelas, para hacer puestos de salud, para hacer parques, para hacer campos de fútbol, campos recreativos y muchas cosas en beneficio del país²⁹.

Los terratenientes, como Rodríguez Gacha, comprendieron que su poder radicaba en que su cuerpo encarnaba, de

29. Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 31:02 - 32:05.

cierta forma, como una especie de espejo, las causas de una Colombia empobrecida. Y, a su vez, proyectaban la idea de que, sin importar cómo, era posible alcanzar un poder soñado. Aquel campesino pobre que se fue de Pacho, regresó a su pueblo como un señor de caballos, ganado y extensiones de tierra³⁰. Un señor que contrataba peones y repartía dinero. Un señor que tenía negocios en Bogotá, en Los Llanos Orientales y en el Magdalena Medio. El mismo Rodríguez lo dijo para la televisión abierta:

—Hombre, yo soy un campesino que viene de una familia bastante humilde. Lo que pasa es una cosa: que mí (sic) me ha ido bastante bien y me siento que la vida me ha sonreído bastante. Lo que pasa es que ahí hay un argumento bastante grande y es que la gente, o los ricos, no quieren que los pobres se vuelvan ricos.

La imagen se funde a negro³¹.

30. Rodríguez Gacha fue catalogado como uno de los hombres más ricos del mundo por la revista Forbes el 20 de junio de 1988. Dueño de más de 116 propiedades, fincas, casas, apartamentos, lotes y vehículos, avaluadas en 40 mil millones de pesos, el "capo" se convirtió, como otros narcotraficantes, en el generoso ídolo de su pueblo natal. "José Gonzalo Rodríguez Gacha, "El mexicano". Verdadabierta.com, 21 de septiembre de 2011, <https://verdadabierta.com/jose-gonzalo-rodriguez-gacha-el-mexicano/>.

31. Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 34:22 - 34:45.

[...]

Gobernar es cabalgar.

Carl Schmitt

Vemos el interior de una pista en un contexto de feria equina. Es de día. Sobre rojo, aparece un intertítulo:

«mayo de 2015»

La imagen se congela en la pantalla y, del fondo, emerge una figura difusa que crece gradualmente y ocupa el marco en el que antes estaba Rodríguez Gacha y ahora está él, arriba de un caballo. Galopa cerca a los palcos de las tribunas, en las que la población, que en su mayoría usa sombrero, se levanta de sus asientos mientras él pasa por el frente. Lo ovacionan con sus aplausos. Un hombre corre con una cámara en su mano y dispara con el *flash* para obtener una imagen. Otro hombre grita en el fondo: “Ahí viene el Presidente”. El cuerpo de quien monta se ve estático, vestido de negro, que compone una sola imagen

de hombre-caballo. Porta un sombrero aguadeño y un poncho terciado al hombro que resaltan por su color blanco. El caballo al que vemos se llama Mito, del Líbano, Tolima, y desfila con su jinete hasta atravesar dos conos intervenidos con pintura amarilla, azul y roja, que demarcan un portón. Al cruzarlo, ingresan a la pista de tablas y resuenan los pasos del equino, junto a una voz que dice: ¡El pueblo te quiere! ¡El pueblo te quiere, Álvaro! Y luego: ¡Eso, Presidente! ¡Bravo, Uribe! Aplauden y vuelven las ovaciones: ¡U-ri-be!, ¡U-ri-be!, ¡U-ri-be!, ¡U-ri-be! Su postura inamovible presume un total control del animal. Su imagen, la veneración del público³².

Álvaro Uribe Vélez, expresidente y exsenador de la República, político de mano dura y consagrado caballista, emerge en la vida pública en circunstancias particulares. En su biografía no autorizada, *El señor de las sombras*, escrita por Fernando Garavito y Joseph Contreras, destaca un apartado del capítulo II que tiene por nombre *Sobre mi caballo yo...Y sobre yo mi sombrero*, en el que se

32. TvAgro, “Álvaro Uribe Vélez montando el caballo Mito del Líbano”, YouTube, 24 de mayo de 2015. Vídeo, 0:00 - 2:27.

<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=-1HRt3cJQpM>

menciona un episodio, presenciado, al parecer, por el periodista Alpher Rojas:

Rojas ve de lejos a Pablo Escobar, a Rodríguez Gacha, a los Ochoa que asisten al espectáculo. Dairo Chica (sic), el consentido de la mafia, presenta su espectáculo de rejoneo. Las jacas encintadas son soberbias. Fabio Ochoa, ‘el obeso padrino de los nuevos ricos’ imparte absoluciones y come mandarinas. ‘Túpac Amaru’, el caballo de un millón de dólares, opaca con su silueta y con el pequeño lucero de su frente, a las otras cabalgaduras. Rodríguez Gacha, propietario del ejemplar, ‘disfruta las mieles de su popularidad’. Y allí, en ese mismo sitio y hora está él, el candidato, ‘con sus magníficas cuabras caballares’. Allí está el ‘doctor Uribe’, como le decía El Mexicano, o ‘Varito’, como lo motejaba cariñosamente don Fabio (sic). Y de ninguna manera distante, ni prejuicioso, ni tímido,

sino francamente comprometido en el negocio turbio, desde la brevedad ambigua de su atuendo maicero y sus gafas de Harvard, intercambiando información pecuaria para modernizar y ampliar sus dehesas. Daba la impresión —añade Rojas— de ser un amigo muy cercano de los padrinos caballistas. Me parece observarlo contemplando la conjunción jinete/caballo de Dairo Chica [sic] (el rejoneador de los narcos), con Venus, el espléndido caballo asesinado. Uribe alzaba su entrecejo con visible admiración, seguramente empezando a vislumbrar a un país, brioso y tonto a la vez, montado por él³³.

De la descripción de esta escena se infiere la premisa que, en páginas anteriores, Mínguez ya anunció: el interés de David por plasmar en el cuadro el absoluto dominio del caballo. Ejecutar con precisión el gesto pictórico traduce el dominio presente en la mano que

33. Fernando Garavito y Joseph Contreras, “Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez (El señor de las sombras) - Capítulo 2: Sobre mi caballo yo...y sobre yo mi sombrero”. La nueva prensa, 1 de noviembre de 2020, <https://www.lanuevaprensa.com.co/component/k2/biografia-no-autorizada-de-alvaro-uribe-velez-el-senor-de-las-sombras-capitulo-2-sobre-mi-caballo-yo-y-sobre-yo-mi-sombrero>.

tena y sujeta duro las riendas con el puño cerrado; la presión de los muslos; la mirada al frente y determinada de quien monta. Traduce en el cuerpo la voluntad de poder, características necesarias para la investidura de un patriarca que domina al animal desde su montura.

En la cita en la que el periodista Alpher Rojas menciona a un grupo de reconocidos caballistas, entre ellos al todavía desconocido Álvaro Uribe Vélez, destaca Dayro Chica; peón del clan Ochoa y consentido del patriarca Fabio Ochoa Restrepo³⁴, criador afamado de los mejores ejemplares equinos de Colombia. Dayro, antes de convertirse en uno de los mejores rejoneadores y criadores de caballos del país, fue uno más dentro de las fincas de su patrón, quien, desde muy temprana edad, comenzó a arrendar y a trabajar como mesero en el estadero Las Margaritas, en Medellín. Su rol cambió de manera importante cuando el clan le dio una misión: ir a España a comprar una plaza de toros portátil llamada La Nacional, que Chica se encargó de llevarla por un centenar de municipios del país, de acuerdo con el libro *Los*

34. Ochoa, *Mi vida*, 91.

Para 1983, a Chica hay que escribirle otro libro, pues se fue a España y se metió en el arte del rejoneo y por la puerta grande: desmontó a los rejoneadores portugueses y españoles de los mejores caballos, compró otros tantos hermosotes y los hizo él; ya lo vi torear en Bogotá y Medellín y no tiene nada que envidiarle a naides, y para acabar de ajustar está ennoviado con la Ex-Reina Nacional de la Belleza 1982, María Teresa Gómez Fajardo, cómo les parece el gamincito.

jinetes de la cocaína, del periodista Fabio Castillo. Como premio, Los Ochoa le regalaron caballos de paso fino, hecho que luego lo consagró como uno de los grandes rejoneadores de América y un hombre que goza hasta hoy del prestigio que sus negocios como caballista le han otorgado, a pesar de haber sido investigado por, al parecer, ser testaferro de sus antiguos patrones.

En un contexto de finqueros y caballistas, suponemos, es normal que se crucen personalidades diversas y, en el caso de los Uribe Vélez, desde antes que Álvaro, el exmandatario, resonara en el escenario público, su padre, Alberto Uribe Sierra, ya negociaba caballos y era cercano a ciertos sectores emergentes. Como Rodríguez Gacha, Uribe, el padre, atesoró fincas, caballos de paso fino y amistades cuestionables. De él sabemos que nació en Salgar, en el suroeste antioqueño, que era un buen patrón, que cumplía con sus obligaciones como empleador y hasta repartió, en 1979, un molino de caña y la mitad de una de sus propiedades, la finca San Cipriano, entre varios aparceros que

pasaban necesidades. Sabemos que murió atrincherado en otra de sus fincas, en unas condiciones confusas, pues algunos registros de prensa adjudican su muerte a un enfrentamiento en el que él mismo empuñó su pistola, para impedir que un grupo de guerrilleros farianos que entraron a la finca Guacharacas, en el municipio de San José del Nus, pudieran secuestrarlo. Otros dicen que fue un ajuste de cuentas. Que era un testaferro del Cartel de Medellín, cercano a la familia Ochoa. Su hijo Álvaro viajó a socorrerlo. Voló en un helicóptero que perteneció al entonces parlamentario y denominado “hacendado” antioqueño, Pablo Emilio Escobar Gaviria. A pesar de esto, su carrera política no se vio eclipsada por este acontecimiento.

Los periodistas Fernando Garavito y Joseph Contreras, publicaron lo siguiente:

Hay documentos que demuestran que la relación entre los Uribe y los narcotraficantes es mucho más compleja. Por ejemplo, en la lista de los cuadros que se subastaron en Medellín para financiar la campaña

de Belisario Betancur, figura que Alberto Uribe Sierra compró una de las obras por veinte millones de pesos. Veinte millones de pesos de 1982 equivalen a 310 mil dólares del año 2002 [1,228,554,800 millones del año 2024]. Pero el comprador sabía con precisión que adquiriría otros bienes intangibles. Y he ahí que el nuevo presidente, una vez posesionado, nombró a su hijo Álvaro como alcalde de Medellín. Del cuadro, nadie guardó memoria³⁵.

[...]

En la interfaz de YouTube digito el nombre de una canción que se titula El príncipe Túpac Amaru. En pantalla, aparece la imagen fija de un paisaje llanero con arboles naranjas que se reflejan en los espejos de agua en los que beben dos moriches. Sobre ese atardecer cálido, se destacan unas inscripciones amarillas y se lee el nombre de Pedro Simón Romero, denominado el Túpac Amaru del Llano³⁶.

35. Garavito y Contreras, “Biografía...”.

36. “Músico hecho en su propio taller”. El Tiempo, 28 de julio de 2000. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1276665>.

En la voz llanera de un hombre
se escucha:

¡Ay! Murió Gonzalo Rodríguez
pero nos quedó su caballo
de nombre Túpac Amaru
a él no hay con qué compararlo
es tan veloz como el viento
de inteligencia sobrada
ejemplar de paso fino
desde que estaba mediano
por eso es que tiene fama
su valor no es calculado
Túpac Amaru el caballo
sillonero de Gonzalo
de aquel campesino humilde
del municipio de Pacho
que por cosas del destino
se hizo muy acaudalado
un luchador por Colombia
de su pueblo y sus hermanos
quería ser un hombre famoso
pero fue un gran ciudadano
quien le dio mucho qué hacer
a los norteamericanos
trayéndoseles los dólares
pa' darles a los colombianos

La música se pausa³⁷.

Al buscar entre el registro de equinos de la familia Ochoa, de su criadero La Margarita del 8 destaca el nombre de un animal: Medellín. Junto a la yegua La Chula, engendraron al ejemplar, que años más tarde, un campesino del llano, lo inmortalizaría en una canción. Medellín es descendiente de Anarkos, que a su vez desciende de Danilo, y este de Rey Cometa y de La Nieta, que desciende de El Mico y este último de La Venus y Resorte I, de donde, dicen, provienen los mejores caballos de paso fino colombiano. “Sin nadie pensarlo ni planificarlo, y por obra y gracia de la casualidad, se revolieron en el vientre el semen de varios caballos y yeguas de troche, troche de Danilo y Danesa con el pulimiento y finura de los Resortes, Gasolinas, Venus, Gaviotas, Cometas y Chucuanos y de allí salió aquel monstruo fenomenal del troche pulido y fenotipo sin igual”³⁸. El animal de color zaino y un lucero en la frente, conquistó las pistas con su singular andar, capaz de hacer la figura del ocho al caminar, con igual velocidad, hacia adelante y hacia

37. Edilberto Barrera, “El príncipe Túpac Amaru - Pedro Simón Romero”, YouTube, 21 de septiembre de 2017. Video, 00:07 - 2:11. <https://www.youtube.com/watch?v=YwzfTyRZ1AU>

38. Ochoa, Mi vida, 237.

atrás, gesto que le dio los dos galardones más representativos del paso fino en las pistas: Fuera de concurso y el Campeón de campeones.

Dormía en una pesebrera de 25 metros cuadrados, acondicionada con dos tipos de piso mullido, entre aserrín y un tapete de caucho, para no lastimar sus patas, con espejos en las paredes, bebedero automático, estantes para exhibir sus galardones y un veterinario disponible, solo para él, las 24 horas. Le daban de comer pasto de corte y concentrado y cargaba, por lo menos, 15 yeguas al mes. Cuando cumplía años, le hacían piñata con pastel e invitados equinos. Su salto costaba \$1.200.000 de la época (1980) [\$205.158.463 millones a 2024]. Nació en el Valle del Cauca, criado por Bernardo Espinosa. Y, según la Revista Semana, en un artículo publicado el 29 de mayo de 1994, titulado El corrido de ‘El Mexicano’, “fue adquirido por Camilo Zapata, un presunto narcotraficante cercano a Pablo Escobar, dueño del castillo de Marroquín y quien fue asesinado en noviembre de 1993 en Copacabana (Antioquia). Y luego, hace 10 años

aproximadamente, éste se lo vendió a su amigo Rodríguez Gacha.”³⁹

Las leyendas alrededor del caballo no paran ahí. Según el mismo artículo, era tanto el amor que sentía Gacha por su semental que “desafió el poder del Estado”. Luego del asesinato del político fundador del Nuevo Liberalismo, Luis Carlos Galán, Gonzalo Rodríguez debió esconderse y, en vista de que no había rastros de su paradero, los organismos de seguridad decidieron retener al zaino. Intuían que, con esta acción, sin resistencia, aparecería. Un grupo de soldados custodió la pesebrera, pero “‘El Mexicano’ no dio señales de vida por un tiempo. La razón vino a conocerse más tarde: tan pronto él recibió informes de los operativos de las fuerzas del orden en relación con Túpac Amaru, lo escondió en un apartamento al norte de Bogotá y lo sustituyó en la pesebrera con Altanero, otro zaino parecido. Por ello, Túpac Amaru ha sido el único caballo colombiano que ha vivido un tiempo en la clandestinidad”⁴⁰.

Vemos de nuevo la interfaz de YouTube. Se acciona un ‘clic’.

39. “El corrido de ‘El Mexicano’”, *Semana*, 29 de mayo de 1994. <https://www.semana.com/el-corrido-de-el-mexicano/22581-3/>

40. “El corrido de ‘El Mexicano’”, *Semana*, 29 de mayo de 1994. <https://www.semana.com/el-corrido-de-el-mexicano/22581-3/>

La voz de Pedro Simón Romero
entona de nuevo el joropo:

Y todos los apoyaban
para que siguieran robando
por eso fue que don Regan
y don Bush se disgustaron
porque no les convenía
que aquí hubiera un millonario
ni un hombre de sus ideas
como era este colombiano
que sin ser un presidente
los estaba dominando
y le dijeron a Barco
si no mata a 'El Mexicano'
le hacemos como a Noriega
venimos y lo llevamos
hay que montarle la guerra
donde esté hay que capturarlo
traerlo a la Casa Blanca
pa' nosotros torturarlo
tenerlo en 5 paredes
maniatado de pies y manos
si no le encuentran delito
vamos y lo secuestramos
nosotros no nos importa
niños, mujeres ni ancianos

ustedes saben muy bien
que los gringos no bromiamos
en este universo sihace
lo que nosotros digamos.

La música se detiene⁴¹.

La imagen de Uribe, el padre, se
funde con la de su hijo, el expresidente.
Y sobre la de ellos, la de muchos otros
hombres a caballo.

El ya mencionado Dayro Chica parti-
cipó, junto con Alberto Uribe Sierra, en
diferentes eventos taurinos, organizados
por la conocida entidad Medellín Sin
Tugurios, empresa fachada del lavado de
dinero del extinto capo Pablo Escobar
Gaviria, a través del cual se capitalizó el
respaldo de las poblaciones populares de
Medellín, olvidadas por un gobierno tras
otro que, en algunos casos, las condujo
a vivir sobre una montaña de basura,
como es el caso del barrio Moravia. En
una nota de Nahuel Gallotta, publica-
do en *Clarín*⁴², rescata un aviso que el
Movimiento de Renovación Liberal
hizo circular en periódicos regionales
en 1982: "Apoyamos la candidatura de

41. Edilberto, "El prin-
cipe...", 5:15.

42. Nahuel Gallotta,
"Moravia, el barrio co-
lombiano en el que Pablo
Escobar "hizo obra", *Clarin*,
3 de octubre de 2015,
https://www.clarin.com/opinion/pablo-escobar-medellin-moravia-narcotrafico_0_r1ggzXzFD7g.html.

Pablo Escobar para la Cámara porque su juventud, su inteligencia y su amor por los desprotegidos lo hacen merecedor de la envidia de los políticos de coctel. Porque lo apoyan todos los liberales y conservadores del Magdalena Medio, ya que ha sido el Mesías de esta región”.

Como ya lo vimos antes, la idea del ‘buen patrón’ también está presente en las acciones de Rodríguez Gacha en Pacho. Garantiza el empleo de los trabajadores en el campo o, como lo menciona el anuncio sobre Escobar en los medios, recibe la investidura de mesías en un territorio en el que construyó una de sus más grandes fincas⁴³. Inserto el fragmento de un reportaje en el que se observa este comportamiento:

En el video aparece José Gonzalo Rodríguez Gacha, “El Mexicano”, mientras reparte dinero a ciudadanos, que fue subido al canal de YouTube *Escobar y más*. Se escucha la voz de un hombre que elabora un informe periodístico en inglés:

Periodista:

43. La hacienda Nápoles fue conformada en 1978 por Pablo Escobar y su primo Gustavo Gaviria, con la compra a veces forzada de otros predios menores, que luego fueron reunidos en una sola propiedad de cerca de 3.000 hectáreas bajo el nombre de Hacienda Nápoles. De inmediato se iniciaron una serie de obras que tenían como objetivo embellecer el lugar, donde se construyeron edificios con decenas de habitaciones, carreteras, seis piscinas, 27 lagos artificiales, gasolinera propia, una pista de aterrizaje de aviones, helipuertos, hangares, y una exótica arborización que incluía palmeras y establos con caballos. “Hacienda Nápoles”, *es.wikipedia.org*, 10 de marzo de 2023. https://es.wikipedia.org/wiki/Hacienda_N%C3%A1poles

In the aftermath of a big earthquake, hundreds of homeless peasants stood in line to receive handouts of cash, not from a relief worker but from a drug boss, the most violent of the Colombian drug bosses, Gonzalo Rodriguez. In a few hours, Rodriguez, guarded by the national police, personally handed out almost two hundred thousand dollars using a small amount of his billions in cocaine profits, to make himself a beloved figure with people who may not know much⁴⁴.

En otro inserto se observan las mismas tomas en las que se reparte dinero a ciudadanos en Popayán, pero esta vez el video se titula *Gacha regalando dinero a la gente*, subido al canal de YouTube, Ruggiero⁴⁵, donde se escucha la canción Cavalry, de Aakash Gandhi, en vez de la voz del periodista:

La cámara hace un paneo de derecha a izquierda y hace evidente la numerosa fila de personas que

44. Escobar y más, “José Gonzalo Rodríguez Gacha “El mexicano”, *YouTube*, 4 de julio de 2021, Video, 0:00 - 00:29. <https://www.youtube.com/watch?v=bX-BX7u5r8>.

45. Ruggiero, “Gacha regalando dinero a la gente”, *YouTube*, 20 de septiembre de 2022, Video, 1:39. <https://www.youtube.com/watch?v=fQqHkWroj4>.

esperan su dádiva. Un par de niños corren alrededor de los adultos. Las manos de un hombre, que porta una camisa azul clara, de rayas oscuras, reparten billetes de un fajo que sostiene con su mano derecha. Una a una despacha a las personas que hacen fila. Alza los hombros y reprende, con este gesto, a quienes insisten en reclamar un poco más de lo que él decide repartir. Un joven policía custodia la logística. Por corte, la cámara muestra primero la fila, que todavía es numerosa, luego se centra en un detalle de las manos y el dinero, vuelve a mostrar, esta vez desde otro ángulo, y en un encuadre ajustado, la fila de personas. Lentamente, y en *zoom out*, el plano se abre hasta un gran plano general, donde vemos una multitud de personas que siguen amontonándose. La cámara enfoca de nuevo las manos de Rodríguez Gacha, que entrega dos billetes a un niño, y cuenta rápidamente algo más de dinero. La cámara nos

muestra un plano americano en el que vemos la disposición de los cuerpos de quienes reciben, que casi siempre agachan la cabeza, mientras quien reparte, está erguido, aun cuando suma. De nuevo el detalle de las manos y vemos a 11 personas recibir su parte, una tras otra, hasta acabar la secuencia⁴⁶.

Ambas piezas, de cierto modo, nos presentan lo mismo: el despliegue de una performatividad en las regiones. Sin embargo, lo que me interesa señalar es el efecto de este despliegue de gestos. La intervención al relato expone el efecto de sus representaciones. Suprimir la voz del periodista anula su contexto de inscripción. Quien fue reseñado en el primer clip como un capo del narcotráfico, aparece ahora, y bajo el efecto de una canción, como un hombre dadivoso que ayuda al pueblo.

[...]

Lento se ve aparecer la fachada de una finca ganadera. El encuadre se llena con

46. Ruggiero, "Gacha...". 00:00 - 00:29. Según Germán Castro Caycedo, en su informe realizado para el programa Enviado Especial, sobre la protesta en Pacho, a raíz de la comercialización y consumo de basuco, esta es la primera aparición pública de Gacha, quien repartió, como acto de beneficencia, \$2.000.000 de la época [341.930.773 millones a 2024]. Caycedo, "De una protesta contra el basuco", 47:36.

el verde de los pastizales, que contrasta con el azulado tono de las montañas al fondo y, sobre ellas, nubes que transitan, pasajeras. La cámara desciende en un *tilt down* y muestra una casa de paredes blancas y ventanas naranjadas que, poco a poco, comienza a incendiarse.

La voz en off dice:

La hacienda adquirida por la familia en 1978, está ubicada entre los municipios de Yolombó y San Roque en Antioquia, pero la población más cercana es San José del Nus. Pese a ser una finca ganadera, cuenta con una ubicación privilegiada. Linda con la Carretera Nacional, y la atraviesa el Río Nus. Contamos 7 kilómetros hasta el municipio de Providencia, donde termina, hasta el lugar de ingreso a la finca. Todo el recorrido es precioso; con los pastos verdes, el río y las montañas del fondo. Es enorme, pero visible⁴⁷.

47. Semana, "Así luce hoy Guacharacas | A1 ataque", YouTube, 28 de septiembre de 2020, Video, 00:12 - 00:44.
<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=odelai3fqiU>.

La descripción corresponde a un informe muy breve que realiza la Revista Semana, en un video publicado con fecha del 28 de septiembre de 2020, en relación con uno de los terrenos más polémicos que ha poseído la familia Uribe Vélez.

La finca Guacharacas, una de las 20 propiedades de Alberto Uribe Sierra, padre del exmandatario, antes mencionada por haber sido el escenario en el que fue asesinado, vuelve a cobrar relevancia en el año 1996, debido a una incursión del Ejército de Liberación Nacional (ELN), liderada por el guerrillero Francisco Javier Zuluaga Salazar, alias "Juan Pablo". En la incursión hubo amenazas de muerte a los trabajadores que no quisieran abandonar el predio, quemaron la casa principal y robaron 600 cabezas de ganado, caballos de paso fino y mulas. En su autobiografía *No hay causa perdida*, Uribe, el hijo, denomina este episodio como "La tragedia final de Guacharacas"⁴⁸.

En el libro *Por las sendas de El Ubérrimo*, los congresistas Iván Cepeda y Alirio Uribe Muñoz, mencionan un episodio particular, aportado por el paramilitar Pablo Hernán Sierra, que desata la furia

48. Álvaro Uribe Vélez, *No hay causa perdida* (Londres: Celebra Book - Penguin, 2012), 40.

del terrateniente y, en ese momento, gobernador de Antioquia:

Según Sierra, los hostigamientos a Guacharacas, el hurto del ganado, el asesinato de uno de los trabajadores, el incendio de la casona de la hacienda y, en especial, el haberse llevado uno de los caballos, un macho de paso fino, de gran predilección del entonces mandatario antioqueño Álvaro Uribe, con el que alias ‘Juan Pablo’ comenzó a patrullar los caminos del nordeste, habrían desencadenado la ira del futuro presidente⁴⁹.

La furia de Uribe es comprensible, si se mira más allá de la anécdota, con la premisa del poder usurpado: “no montarás mi caballo”. Y más, si quien lo monta, es mi ‘enemigo’ ideológico. Esta categoría fue usada con generosidad en el discurso bélico de Uribe Vélez mientras fue Presidente (2002-2010). Su doctrina de Seguridad Democrática reforzó en la opinión pública el concepto de enemigo interno puesto

49. Iván Cepeda y Alirio Uribe, *Por las sendas de “El Ubérrimo”* (Bogotá: Ediciones B Colombia, 2014), 18.

que señalaba a todo pensador disidente de sus ideas como guerrillero o colaborador de la insurgencia. Esta técnica de lenguaje desencadenó persecución política a opositores, asesinatos selectivos, negación del conflicto armado interno, entre otras problemáticas sociales.

Se sabe que uno de los atributos principales del expresidente es su carácter recio y beligerante. Como Rodríguez Gacha, Uribe es de ‘armas tomar’. Un patriota. La ira habita ese cuerpo de apenas 1,67 cm, que únicamente las dosis homeopáticas de valeriana y su pasión por los caballos, logran relajarlo. Así lo confirma su hermano Santiago en un perfil publicado en el periódico *El País*, de España, que lleva por nombre *Uribe: La sombra política de Colombia*: “Cuando tiene algún problema, lo mejor es hablarle primero de caballos y así el genio se le mejora”⁵⁰.

El carácter explosivo de Uribe, el expresidente, fue reseñado en un testimonio del periodista Nacho Gómez, subdirector de Noticias Uno, que narra un episodio relacionado con una nota periodística que realizó durante la

50. Alberto Quero et al., “Uribe: La sombra política de Colombia”, *El País*, 23 de octubre de 2020, <https://elpais.com/especiales/2020/alvaro-uribe/>.

campana presidencial del año 2002. Gómez acudió en persona ante él para comentarle que tenía información relevante que lo vinculaba, a través del helicóptero de su padre, de matrícula HK 2704 X⁵¹, con un episodio en los Llanos del Yará, entre los departamentos de Caquetá y Meta, relacionado con Tranquilandia, un gigantesco complejo de 19 laboratorios para el procesamiento de cocaína y ocho pistas de aterrizaje, de propiedad del Cartel de Medellín. El periodista relata lo siguiente:

Cuando yo llegué al noticiero me llamó una mujer angustiadísima, me dijo que yo había enloquecido a ese señor, que ese señor había salido como loco gritando de su finca y había matado a uno de sus propios caballos⁵².

La anécdota ganó relevancia nacional cuando Tomás, el mayor de los dos hijos del exmandatario, mencionó un episodio que revolió la opinión pública en 2021, por el exceso de autoridad que

51. Juan Fernando Ramírez Arango, "El último vuelo de Uribe Sierra", *Universo-centro*, 134, mayo de 2023. <https://universo-centro.com.co/2023/08/06/el-ultimo-vuelo-de-uribe-sierra/>.

52. Ricardo Malagón, "Este es uno de los secretos a voces más conocidos en el contexto de la política en Colombia", *Al punto*, 27 de abril de 2021. <https://alpunto.com.co/uno-de-los-secretos-a-vozes-mas-conocidos-en-el-mundo-de-la-politica-en-colombia/>

emprendió su padre para reprender a Jerónimo, su hermano:

A él no le gustaban los jugos con pepitas y un día le sirvieron un jugo de fresa con banano. Lo tomó y se vomitó en el vaso. Mi papá se lo hizo tomar y hasta ahí nos llegó el capricho de no me gusta esto o aquello⁵³.

Fue el mismo padre, ante Caracol Radio, quien confirmó el hecho y afirmó que el castigo, aunque fue algo drástico, le permitió formar a dos hombres que no tienen reparos a la hora de alimentarse.

[...]

En pantalla está congelada la imagen de Rodríguez Gacha. Mira, incisivo, bajo sus cejas gruesas. Poco a poco comienza a desvanecerse y, en simultáneo, la imagen que emerge es la de un hombre blanco, en contrapicado. Porta gafas redondas, de montura transparente. Usa un sombrero blanco, de ala ancha, una camisa de cuadros verdes sobre un fondo

53. "La verdad y explicación de Uribe tras anécdota del vómito de su hijo", *Caracol Radio*, 27 de marzo de 2021. https://caracol.com.co/radio/2021/04/27/tendencias/1619545834_475801.html.

amarillo, un poncho y un carriel terciado sobre el hombro derecho. La imagen se fija en el plano y se advierte el gesto de su cara, noble, como la expresión de un niño que mira al fuera de campo.

En un viaje que alguna vez hice por una carretera que conduce al municipio de El Retiro, Antioquia, me detuve a comprar algo para comer en un restaurante de comida tradicional, conocido como La Cantaleta. Cuando ingresé al lugar e hice el pedido, me solicitaron esperar unos minutos. La espera siempre me lleva a mirar y, en ese ejercicio, observé un cuadro que se encontraba arriba, en el marco principal que dividía en dos el gran salón del restaurante. Su tamaño no era considerable: apenas 70 x 50 cm. Sin embargo, lo que allí aparecía configuraba una imagen potente, a pesar de estar lavada por el sol. Decidí hacerle una foto, para escrutarla en privado.

Sobre un fondo azul, en la que apenas se distinguen algunas montañas, se ve al primer hombre, Simón Bolívar, que está ubicado a la izquierda, desde el punto de vista del observador. Porta un traje militar del siglo XIX y su mano

derecha reposa sobre su cintura. Su caballo, blanco y apoyado sobre sus cuatro apoyos, funde su cola con algunas nubes del fondo. A su derecha está el segundo hombre. Ocupa un poco más de la mitad del cuadro. Su caballo, en una clara referencia al icónico semental de Jacques-Louis David que carga a Napoleón, es zaino y se apoya sobre sus patas traseras. Quien lo monta es Álvaro Uribe Vélez, que está vestido de blanco, con un poncho que se funde con su camisa y es reconocible apenas por una franja amarilla, azul, y roja. Porta botas de general de caballería, un sombrero aguadeño y unas gafas redondas. Sonríe y, con su mano derecha sostiene la rienda, mientras que, con su mano izquierda, abre la palma y se toca el pecho, justo en el corazón. En el margen inferior de la lámina hay una frase que los une: “Los libertadores de Colombia”.

Está claro por qué mis ojos se detuvieron sobre esta imagen esa tarde de sábado de 2022. Recordé la placa de Túpac Amaru en Pacho; la piel, las patas y la cabeza disecada. La relación ideológica que subyace en la lámina

encontrada hace alusión al poder del que Uribe Vélez todavía goza en el espectro político de Colombia. De una devoción. Representado como un caudillo, su gesto sobre el caballo, a diferencia del Primer Cónsul, no muestra un rostro sereno, sino una sonrisa ingenua, como la de un niño que monta por primera vez en un equino, a pesar del gesto brioso y encabritado del zaino. No nos mira a nosotros, sino que mira hacia atrás, en una mirada complaciente con su pasado. El caballo, en comparación, transmite un gesto ansioso, que hoy, cuando vuelvo a mirar la imagen, me remite al texto *Cuando el poder cabalga*:

Los nuevos tiempos conocerán en Europa y América el surgimiento de los nuevos estados y el prestigio de la carrera militar en un contexto cultural romántico y nacionalista. Cada país necesitará ahora construir su particular imaginario nacional y en este objetivo desempeña un papel muy importante la fabricación de los héroes propios. Se trata de patriotas, próceres

y mártires sobre cuyos hechos y leyendas fabrican los fundamentos ideológicos, cívicos y éticos de cada patria⁵⁴.

54. Mínguez, Cuando el poder, 23.

La imagen del poderoso buscará siempre una forma para perpetuarse. A veces un cuerpo, a veces un monumento. A veces en piedra o en bronce. A veces en cantos o en relatos. Para Uribe, la edificación de su condición de héroe de la patria, es su mayor legado: “Nos salvó de la guerrilla”, “Sin él, el país será tomado otra vez”. Su legado depende del relato popular, que repite, una y otra vez, las hazañas de un país que, supone, fue pacificado. Pero alejados del fervor que produce la imagen del ídolo, sabemos que la fuerza de su poder, a pesar de su tenso prontuario, radica en que en el relato oficial aún no ha sido condenado.

La lámina que hallé esa tarde en el ya mencionado restaurante, puede cruzarse con otras interpretaciones del grabador de retratos William Samuel Reynolds quien, en el siglo XIX, hizo litografías sobre papel que llevan por nombre *Simón Bolívar* (1824)⁵⁵ y *Bolívar como Napoleón*.⁵⁶

55. Beatriz González, Margarita González y Daniel Castro, “William Samuel Reynolds - Simón Bolívar”, en *Iconografía revisada del Libertador. Serie Cuadernos Iconográficos N°4* (Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2004), 8.

56. La segunda, pertenece a la colección de la Casa Museo Quinta de Bolívar y la hallé en una publicación del Banco de la República.

El gesto del soberano victorioso emerge de nuevo, esta vez, con el apellido 'Bolívar' inscrito en la piedra, junto a las patas de su caballo blanco, en un paisaje pedregoso de los Andes. Como esta imagen, aparece otra, que emula el título de la pintura que David realizó para Bonaparte: *Simón Bolívar cruzando los Andes*, realizada por el pintor chileno Alfredo Araya Gómez. El mismo gesto: quien cabalga hacia la gloria y persigue su destino⁵⁷.

Álvaro Uribe Vélez nació en Medellín el 4 de julio de 1952, pero sus primeros años transcurrieron en las zonas rurales del suroeste antioqueño, sobre todo en Salgar, descrito por los primeros colonizadores en el siglo XIX como un territorio de palmas y tamarindos. Su familia tenía fincas, entre las que destacan La Margarita, La Loreto y La Pradera. Allí comenzó a configurarse este binomio de hombre y caballo, cuando iba a la escuela sobre la yegua La Castalia⁵⁸ la favorita de su padre. Así se ve en una fotografía, a blanco y negro, que él mismo subió a su cuenta de Twitter (ahora X), en la que se observa a un Uribe infante, que se aferra

57. Mínguez, Cuando el poder, 22.

58. Paola Holguín y Camila Escamilla, *Uribe de carne y hueso* (Bogotá: Editorial Norma, 2009). Paola Holguín y Camila Escamilla hacen mención de este dato.

con determinación, con sus dos manos, a las riendas de la yegua. El *copy* que acompaña la imagen evoca lo siguiente:

En la yegua Favorita (sic) de mi abuelo Martín Emilio, hace 62 años, primeras exposiciones en Medellín⁵⁹.

Su madre, doña Laura Vélez, tuvo una relevancia política en Salgar puesto que ejerció un cargo en el Concejo del municipio. Según el periodista Juan David Laverde Palma, Uribe se crio entre caballos, perros, vacas y marranos. Y, según su primo César Posada Vélez: "Él tiene magíster de mayor"⁶⁰.

En el perfil que construyó El País de España, mencionado en páginas anteriores, se destaca que la estrategia de campaña de Uribe, guiada por el diseñador y fotógrafo Carlos Duque, reconocido por ser el artífice del afiche de la campaña presidencial de Luis Carlos Galán de 1982⁶¹, se enfocaron en levantar una imagen de Uribe como un hombre cercano al "pueblo", donde su voz estuviera presente en los medios

59. Álvaro Uribe Vélez. "En la Yegua Favorita de mi abuelo Martín Emilio, hace 62 años, primeras exposiciones de Medellín", X, 5 de junio de 2020.

<https://x.com/AlvaroUribeVele/status/1268905505315045387>.

60. Juan David Laverde Palma, "Salgar, semillar del uribismo, vive ahora su mayor tragedia", *El Espectador*, 22 de mayo de 2015, <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/salgar-semilla-del-uribismo-vive-ahora-su-mayor-tragedia-articulo-561966/>.

61. Quero, "Uribe...".

locales, pues, para esa época, el entonces candidato era un desconocido por fuera del espectro político regional; no gozaba de reconocimiento entre las élites de Bogotá, pues no pertenecía a la oligarquía tradicional, a pesar de haber sido Alcalde de Medellín, Senador de la República por el Partido Liberal y Gobernador de Antioquia. Los consejos comunitarios, correrías que implementó Uribe en gran parte del territorio nacional una vez se posesionó, en las que reprendía a sus ministros por incompetentes o solucionaba los problemas de los individuos de alguna población olvidada, y que eran transmitidos a través de los medios públicos del Gobierno, lo convirtió no solo en un político popular, sino en un producto popular.

Desde que asumió como mandatario en 2002, Uribe logró formar, con los medios y con su actividad en redes sociales, una imagen de sí mismo como padre protector, y millones de colombianos le creyeron. Pero esa representación no nació con su llegada a la presidencia, sino

que fue construyéndose desde los orígenes de su vida pública.⁶²

62. Quero, "Uribe...".

Los habitantes de Salgar reafirman esta hipótesis, de cómo su capital político comenzó desde mucho antes de sus aspiraciones presidenciales, cuando apenas tenía cuatro años y ya dominaba bestias que superaban hasta 10 veces su tamaño. Aquellos entrevistados en el artículo de *El Espectador*, afirman que en casa se llama a la familia por su nombre, en referencia a las expresiones cercanas con las que nombran al expresidente: le llaman Álvaro, a secas, o Alvarito. "Uribe es de esta tierra. Qué vamos a andar diciéndole presidente, si lo vimos correteando por estas calles empedradas de muchacho..."⁶³.

63. Laverde, "Salgar, semilla...".

María Vásquez de Cadavid, descrita por el periodista en la nota como "una venerable mujer de cabellos blancos", menciona que Uribe aprendió primero a cabalgar que a caminar. Lo dice mientras mira una fotografía de él sobre un caballo a sus cuatro años. La mujer, que ayudó en su crianza, evoca de nuevo el carácter del poderoso político: "Yo lo

vi levantar. Era muy querido, no daba lidia. Claro que ha cambiado —confiesa desparpajada—, porque ahora muele al que sea a punta de cantaleta... Es que es muy machito', dice.⁶⁴

64. Laverde, "Salgar, semilla...".

La devoción que despierta Uribe, como cuerpo que galopa sobre un caballo, o de hombre beligerante y patriota, o "Papá de los salgareños", atraviesa diferentes formas de representación. Su efecto conduce a inclinar el cuerpo ante su presencia; a disponer un gesto sumiso ante su poder:

En el despacho del alcalde José Ignacio Ruiz está pegado un afiche gigante de Uribe Vélez y debajo de éste hay una repisa con un altar de la Virgen María, junto con dos veladoras para orar por el Primer Mandatario⁶⁵.

65. Laverde, "Salgar, semilla...".

[...]

Vemos un detalle de una galería de previsualización de imágenes.

Primero aparece un fotomontaje encontrado en Facebook, bajo la cate-

goría Álvaro Uribe libertador. Está el expresidente sentado sobre una silla Luis XV. Su brazo reposa sobre una mesa, que está cubierta con un mantel rojo y su mano descansa sobre una espada que apunta al suelo. Porta el traje militar de Bolívar. En su cara vemos sus característicos lentes, además de una torpe sonrisa⁶⁶. Se escucha el accionar de una tecla y la imagen cambia. Vemos ahora una imagen en la que están presentes el expresidente Uribe y el expresidente Hugo Chávez. El segundo se destaca por su icónica camisa roja y una extravagante sonrisa. El primero, Uribe, porta una camisa lila. Ocupa la mayoría del encuadre, junto a una enorme pintura de marco dorado que sostiene entre sus manos y que observa en silencio a través de la transparencia de sus lentes. La imagen que aparece representada es una pintura de Bolívar. Monta su caballo, en posición *levade* y dirige su mirada y su espada a la vanguardia⁶⁷. El accionar de la tecla suena una vez más y vemos cómo aparece una nueva imagen. En ella vemos la pintura de Jacques-Louis David y surge el Primer Cónsul sobre su caballo

66. "Álvaro Uribe - El Gran Colombiano", *Facebook*, 11 de enero de 2020. <https://www.facebook.com/photo?fbid=2503480696429249&set=624403921003612>.

67. "Chávez y Uribe sellan la paz y dan por resuelta la crisis diplomática", *Última Hora*, 13 de julio de 2008. <https://www.ultimahora.es/noticias/internacional/2008/07/13/425231/chavez-uribe-sellan-paz-dan-por-resuelta-crisis-diplomatica.html>.

68. David, “Napoleón...”

blanco, con toda la destreza técnica de su ejecución⁶⁸. El artificio pictórico se derrumba cuando en vez de la joven cara de Napoleón, vemos la cara senil de Álvaro Uribe Vélez, extraída de una fotografía, y dispuesta bajo el bicornio.

El fotomontaje, denominado *Álvaro Uribe recuperando a Panamá*, encontrado en la página web encyclomedia.co⁶⁹, hace pensar en el poder doble que tiene esta representación. Hay un componente de fascinación pero, a su vez, una fuerte pulsión de animadversión. Las pasiones que detonan su imagen llevan, a unos, a edificar un ícono soberano y, a otros, a destruirlo. Su propia fuerza, incluso, lo consume. Asume la forma de un Uróboros.

Las guerras, nos recuerda Mínguez, ya no se libran para alcanzar la victoria. Constituyen el objetivo mismo, pues concede a los seres humanos que rompen con la tradición dinástica y de clase [Uribe en cierta medida lo hace], que surgen de la revolución de su tiempo, alcanzar eso que es amorfo y que llamamos gloria. Pero claro, habrá que saber por qué se persigue con obstinación: “tiene que ver con el

69. “Uribe en su intento de recuperar Panamá”, Álvaro Uribe - *Inciclopedia*, 28 de junio de 2024. https://inciclopedia.org/wiki/Archivo:Álvaro_Uribe_Recuperando_Panama.jpg

prestigio y el reconocimiento de los otros y la trascendencia en la Historia.”⁷⁰.

Hay una relación teológica que podemos leer en el poder icónico que subyace con la configuración representacional que ejercen figuras como Uribe. Esta operación es la que blinda, una vez se revelan sus intrincadas prácticas políticas, su efecto de conjuro. Poco importa si su imagen se solapa sobre la de Gonzalo Rodríguez Gacha o si sus gustos y sus prácticas confluyen dentro de un escenario equino enrarecido. Su efecto verosímil radica en que las condiciones sobrenaturales que le son instituidas, como padre de la patria, lo encarnan⁷¹. Y también, su dominio de la práctica del poder hegemónico: el príncipe absoluto que doma al potro. Un simbolismo que cala en los imaginarios y que se queda como realidad incrustada en la cultura.

Cuando Rodríguez Gacha retornó a su pueblo con un maletín negro en el que cargaba 50 millones de pesos, sabía que nunca más volvería a ser el mismo hombre. Compró algunos de los mejores terrenos de Pacho y, con los años, llegó a ser el más rico del pueblo. Lo imagino

70. Mínguez, Cuando el poder, 22.

71. Buck-Morss establece una relación entre las formas ideales y terrenales presentes en el cristianismo, para elaborar un pensamiento que permita decodificar el ejercicio del poder, que está dotado de unas condiciones sobrenaturales, que solo se vuelven transformadoras de una realidad concreta cuando alguien lo encarna. Susan Buck-Morss, “Imperio visual. El ícono soberano”, *WordPress.com*, 18 de mayo de 2021. <https://nodoartes.wordpress.com/2021/05/18/imperio-visual-susan-buck-morss/>.

72. “La imagen del héroe es un pictograma simple, un esquema con dos componentes, el hombre arriba y el caballo abajo”. Raulff, *Adiós*, 227.

recorrer por las calles de Pacho, montado en su animal preferido, cortejado por la Policía. Para Raulff la imagen del héroe es un pictograma. Un esquema con dos componentes: “el hombre arriba y el caballo abajo.”⁷². Una imagen centáurica, mitológica, si se quiere, que subordina ante su poder mágico. No es casual que hoy, 35 años después de su muerte, la discoteca que alguna vez fue suya, sea un bar restaurante que conserva su original nombre: Chihuahua VIP. Sus actuales dueños no quieren hablar de Rodríguez, y tampoco permiten entrar al segundo piso, donde estaba el legendario balcón que era reservado para “El patrón”. A esto se suma la recurrencia con la que turistas de diversos destinos se acercan al Club Túpac Amaru, en el que se exhiben los restos disecados de su mejor caballo, a la entrada del pueblo.

En su oficina de la finca La Chihuahua había un lema que sobresalía entre los cuadros de caballos que decoraban sus paredes: “Es mejor ser rico que pobre”⁷³. La frase, atribuida al trágico boxeador Kid Pambelé, expone con contundencia el porqué de ciertos sectores económicos,

73. Gustavo Gómez A. “La Filosofía de Pambelé”. *La Opinión*, 18 de octubre de 2017. <https://www.laopinion.co/columnistas/la-filosofia-de-pambele>.

en especial los terratenientes y narcotraficantes, hallaron en la acumulación de tierras y excentricidades, una manera de sustentar su poder terrenal. La operación parecía decir: si tengo plata, todo lo puedo. Y aún más claro, en un país con altos índices de desigualdad: si tengo tierra, y además es productiva, dejaré de parecer pobre.

Con esta premisa se comprende la razón por la cual Rodríguez Gacha quiere exhibir su fortuna. En una de sus propiedades, una casa situada en el barrio Chicó de Bogotá, había paredes forradas con seda italiana, enchapes en oro, tapices persas, porcelanas de cristal checoslovacas, pisos de mármol romano y, sobre todo, un lujo que pocos ricos pueden narrar: Rodríguez importaba su propio papel higiénico de Italia, que tenía estampados fragmentos del Nacimiento de Venus, icónica obra del renacentista florentino Sandro Botticelli. Además de su emblemática pistola de oro, con altos relieves de Túpac Amaru, que lo dotaban de un aura de charro mexicano que lo acompañó hasta su muerte.

Las fincas, o las denominadas haciendas por parte de la prensa, cobran relevancia dentro del imaginario de poder que rodean a personajes como Uribe Vélez o Rodríguez Gacha, por ser escenarios donde la performatividad de su poder local transcurre. Cuando se mira con detenimiento el caso particular de Colombia en los años 60 y 80, cuando aparece la incursión de los “dineros calientes” y una inminente apertura hacia el mercado neoliberal, se configura el hecho de que los negocios del narcotráfico fueron los grandes protagonistas para construir plataformas políticas articuladas con las élites regionales. Con una reforma agraria inexistente, la acumulación de hectáreas de tierra allanó un camino para otras formas de ejercer el poder. Y hay un elemento principal que lo sostiene: el contexto equino. “Los poderes regionales y las élites emergentes tienen en común una procedencia rural la cual marca la disposición social que tienen estos actores por el caballo y que les permite identificar el valor simbólico que tiene”⁷⁴.

74. Ocampo, *El paso fino*, 4.

No es gratuita la pregunta que Germán Castro Caycedo le formuló a Rodríguez Gacha —mencionada en las primeras páginas de este texto—, cuando lo interpela por sus inversiones en caballos de paso fino y no debe sorprender por qué un expresidente no pierde oportunidad, en cuanta reunión política tiene en alguna región de Colombia, para poner su cuerpo sobre un semental.

Vale la pena preguntarse si, dentro de esta construcción, mediada por un contexto económico de derroche y ostentación, no subyace también una forma para capitalizar el simbolismo que produce la imagen del hombre que dirige los destinos de una patria montado en un caballo. Es preciso hacerse la pregunta: ¿Se trata de una rendición de la fuerza que posee la imagen para sostener al poderoso? ¿No fijaron las élites emergentes de los años 70 y 80 en Colombia, una manera particular de escalar socialmente? ¿No se produjo, con los principios de hacer visible una fortuna, unas performatividades de cómo se asume quién es un poderoso? ¿No motivó esta actitud una condición aspiracional que llevó a

la sociedad colombiana a contaminarse con los efectos de estas representaciones?

Es entendible pensar que el Uribe que aparece hoy sobre un caballo no configure esa imagen viril, inmortalizada en portadas de libros, en las que desfila erguido y acompañado por sus miles de seguidores. El poder soberano de su imagen, como su cuerpo, parece hoy debilitarse. No es gratuito que en 2018, cuando uno de sus caballos lo derribó de sus lomos y le fracturó una costilla, los diarios colombianos inundaron las portadas con sus titulares, asombrados por el acontecimiento. La sentencia recuerda: “Los caballos de buena raza arrojan de su lomo a todo aquel jinete que no sabe gobernarlos”⁷⁵.

Hoy recordamos también una fotografía que circuló en el año 2020, cuando, desde su finca El Ubérrimo, Uribe se oponía a una orden judicial que le obligaba a permanecer recluido en las 1.300 hectáreas de su propiedad en Córdoba⁷⁶. La imagen, icónica, por supuesto, de un hombre que, sin sus características gafas y una camisa azul oscura, parece un campesino humilde y

75. Mínguez, Cuando el poder, 10. *Emblematum libellus*. Andrea Alciato (Ausburgo 1531). Emblema 35 (In adulari nescienterm).

76. “Así fue la reseña a Álvaro Uribe, por el Inpec, en El Ubérrimo”, *El Tiempo*, 12 de agosto de 2020 <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/alvaro-uribe-asi-fue-la-reseña-del-inpec-en-el-uberrimo-en-antioquia-528570>

viejo, posó frente a su biblioteca en la que, sobre uno de los anaqueles, alcanza a verse un caballo de porcelana. Al parecer, como lo dice Raulff, al recordar el retrato de Napoleón: “seguiría siendo el hombre a caballo hasta el final, incluso tiempo después de que dejara de ser el joven dios de la guerra del pincel de David y se convirtiera en el pequeño y malhumorado hombre obeso con malos modales.”⁷⁷.

La imagen desaparece.

Fundido a negro.

77. Raulff, Adiós, 228. “Seguiría siendo el hombre a caballo hasta el final, incluso tiempo después de que dejara de ser el joven dios de la guerra del pincel de David y se convirtiera en el pequeño y malhumorado hombre obeso con malos modales”.

[Capítulo II]

Lomos de piedra

Vemos una fotografía con fecha del 28 de agosto de 1993. Aparece el cuerpo famélico de Terremoto de Manizales atado a un árbol. A su lado, un letrero con una inscripción: LE DEVOLVEMOS EL CABALLO AL TEMIBLE ROBERTO ESCOBAR Y HERMANO. El nombre de Terremoto antecede la leyenda y está subrayado. El gesto del animal, doblegado, débil y abandonado, expresa con contundencia el mensaje que se conoció en la prensa a través de un titular:

**CASTRADO
DEVOLVIERON
EL CABALLO
DEL OSITO⁷⁸**

La mutilación de los genitales del animal se ejecutó con unas tijeras y rompió con el valor simbólico más importante

78. "Castrado devolvieron el caballo del Osito". El Tiempo, 29 de agosto de 1993.

para un semental: su reproducción. Quien ejecutó la tortura fue el escuadrón de búsqueda denominado Los Pepes⁷⁹ (Perseguidos por Pablo Escobar), una empresa criminal conformada por policías, miembros de organismos de seguridad del gobierno norteamericano, narcotraficantes del Cartel de Cali y paramilitares, como los hermanos Castaño y Diego Fernando Murillo, alias Don Berna, que se propusieron cazar al narcotraficante más buscado para esa fecha, después de su fuga de la Cárcel La Catedral, en Envigado, Antioquia, centro penitenciario que él mismo construyó.

El caballo fue secuestrado por un grupo de hombres armados que ingresó a la finca La Loma, propiedad de la familia Ochoa, también ubicada en la parte alta del municipio de Envigado y lo hurtó de una de las caballerizas. Horas antes del secuestro, el mismo grupo mató a Óscar Cardona Zuleta, su domador y jinete. Los Pepes se caracterizaron por ejecutar acciones simbólicas de terror contra Escobar, que él mismo usaba con sus enemigos: incendiaron sus

79. "Castrado devolvieron el caballo del Osito". El Tiempo, 29 de agosto de 1993.

fincas, persiguieron a sus familiares, dinamitaron sus edificios y cercenaron la dinastía de su semental.

Evitar la reproducción del animal era un claro mensaje de lo que buscaba la organización con el poder del Cartel de Medellín, similar a una secuencia de la famosa película *El Padrino*, del director Francis Ford Coppola⁸⁰, en la que Vito Corleone decide enviarle un mensaje a Jack Woltz, un reconocido productor y director de películas de Hollywood que se niega a darle un papel protagónico a su apadrinado, el cantautor Johnny Fontane. Al despertar, Woltz percibe, con su tacto, una humedad inexplicable. Al escrutar sus manos, ve y siente la sangre y, aturdido por lo que mira, levanta las sábanas que dejan ver la cabeza sangrante de su caballo favorito. No es gratuito que, como castigo, y para “domar” al amo, la mafia —ficticia o no—decida decapitar o castrar al ejemplar.

Terremoto de Manizales fue un valioso caballo, conocido en diversas asociaciones de caballistas de Antioquia, campeón de paso fino en Colombia y Venezuela. Un alazán que es recordado por

80. *El Padrino*, dirigida por Francis Ford Coppola (New York: Paramount Pictures, 1972), DVD.

su suavidad al montar, derivado de sus pasos recortados, finos, pues sus rodillas delanteras apenas se flexionaban en su andar y hacía lucir estático a quien posara el cuerpo sobre su lomo. Esta postura estática nos recuerda lo sugerido: esa articulación que existe entre el hombre y el caballo como validador de un poder soberano. También dicen de las formas en las que los poderosos señalan cómo quieren ser recordados.

Con el paso del tiempo, la pintura equestre y los monumentos reproducen estos mandatos y, por ello, cabe la pregunta: ¿qué papel cumplen otros medios [magnéticos, análogos, digitales] en la consolidación de estas ficciones, aparatos que también petrifican la imagen de aquel que mira desde lo alto por su apariencia de huella? La respuesta no emerge inmediatamente. No es gratuito que, al inicio de este capítulo, revise una fotografía que documentó un acto de barbarie. Reproducción animal y reproducción de las imágenes: dos maneras que soportan una visión falocéntrica del dominio. Disponen una forma particular de perpetuación. Narcotraficantes y

líderes políticos, esas dos formas del poder que por años gobiernan el territorio colombiano, se valen de la imagen y su reproducción para prolongar su control: la fotografía y la televisión, transmiten discursos que administran los cuerpos. Disuaden o atraen, disipan o recogen.

En otra fotografía se observa a Roberto Escobar Gaviria, alias ‘El Osito’, quien posa junto a una pintura enorme, de marco dorado, grueso y con ornamentos, en la que aparece Terremoto, apacible, en un potrero delimitado por guaduales⁸¹. Detrás del follaje sobresalen los picos góticos de la Catedral Basílica Metropolitana de Nuestra Señora del Rosario de Manizales. Escobar está estático, rígido, congelado al lado derecho del encuadre por el destello del *flash* de la cámara. Porta un saco formal azul naval, de botones dorados y una camisa azul celeste, sin corbata. El caballo luce también rígido, en su imagen eterna. Parece muerto, a pesar de que en su representación está vivo. Carecen de movimiento sus proporciones; las luces que inciden en la composición; el follaje que rodea la escena; la crin y

81. “Fedequinas no sabe qué hacer con los clones de caballos”. La República, 24 de marzo de 2012. <https://www.larepublica.co/archivo/fedequinas-no-sabe-que-hacer-con-los- clones-de-caballos-2005303>

la cola carecen de movimiento. Parecen artificiales. Denotan una mano torpe, que produce una imagen ingenua. Poco se acerca a un retrato neoclásico, por varias razones: la magia de su imagen no cautiva; el caballo reposa sobre sus cuatro apoyos y no carga a ningún gobernante. Sobre todo esto: no hay un cuerpo que ejerza un control sobre esa animalidad libre. Montar a un caballo capón, al parecer, despoja a su amo de cualquier poder de representación. Prefiere hacerse a un lado y ser fotografiado. La pintura le es insuficiente.

Quizá el amo, ahora, precisa de otros instrumentos que restituyan su poder.

Terremoto fue clonado y, quizá, el primer equino con el que se experimentó esta práctica en Colombia. La increíble historia del caballo clonado, un reportaje publicado el 25 de marzo de 2015 por el periódico El Tiempo, relata este acontecimiento:

El veterinario pidió que lo amarraran. Lo rasuró en pequeñas zonas del pecho y el cuello, y se dispuso a efectuar las biopsias. Después

metió las muestras de piel en los cuatro frascos llenos del “medio”, como llaman los científicos al líquido en el que las células pueden vivir por fuera del cuerpo que las ha creado.

En los cuatro puntos que traía la tarjeta, depositó el mismo número de gotas de sangre. Con ellas se crearía una cédula genética que diría quiénes eran la madre y el padre del animal, el llamado proceso de genotipificación. El clon sería de Rescate y María Luisa, los padres de Terremoto.

El kit con las muestras celulares, sumido en gel refrigerante, viajaría por correo hasta Canadá. Allí, de entre los millones de células de Terremoto que había en los recipientes, aislarían una sola para extraerle el núcleo, el banco que contiene toda la información genética de un individuo. Cada célula sabe cómo debe crecer el cuerpo al que pertenece, de qué color deben ser la piel, los ojos y el pelo. Cada célula tiene un código que dice qué

tan alto será ese individuo, si ha de ser gordo o flaco. Cada célula tiene las instrucciones completas.

En Canadá tomarían un óvulo de alguna yegua de sacrificio y le extraerían el núcleo para que no quedara rastro genético de su dueña. En ese óvulo vacío y sin núcleo insertarían el extraído de la célula de Terremoto y formarían una nueva que activarían con una pequeña descarga eléctrica, simulando el impulso inicial de la vida. En cuanto esta nueva célula comenzara a hacer mitosis (a dividirse sucesivamente), se formaría un embrión que viajaría otra vez por correo hasta el laboratorio Viagen, en Amarillo, Texas, donde sería dispuesto en el útero de una yegua receptora y allí empezaría a tomar la forma de un caballo: la forma de Terremoto, del clon de Terremoto⁸².

La anécdota, que parece extraída de un relato de ciencia ficción, actualiza la tipología del poder soberano. Ya no

82 Revista Don Juan, “La increíble historia del caballo clonado”, El Tiempo, 25 de marzo de 2015.

<https://www.eltiempo.com/don-juan/historias/la-increible-historia-del-caballo-clonado+articulo+15422925>.

es necesario mostrar el brío del caballo encabritado. No hace falta ficcionar sobre las proezas que se plasman en un cuadro. Quizá, algunos caballistas colombianos, que fueron reconocidos narcotraficantes, comprendieron que los hechos concretos de su accionar fijarían una marca aún más perdurable. Como Jacques-Louis David y Napoleón pero, sin saberlo, repitieron la vieja fórmula del retrato ecuestre barroco que, más allá de su emblemática, había trascendido a la cultura popular⁸³. Reprodujeron un tópico clave de esta tradición de imágenes: el poder alcanzado desde la supremacía militar. Además, su poder económico es un elemento que lo desborda todo. Se inserta con determinación, como una práctica que doblega, somete, reduce, domina, subyuga, dobla, avasalla, tuerce y corrompe.

[...]

Mutilar y clonar son técnicas de intervención que expresan una intervención a un cuerpo, es decir, un biopoder. Si se mira con detenimiento el caso de Terremoto, se comprende que

83. Mínguez, Cuando el poder, 21.

su propia materia sirve como referencia para entender la efectividad de una técnica en dos vías: una relación cruda y descarnada; otra, sutil, pero, a la vez, potente y efectiva. Tejada, cuando cita a Foucault en este aspecto, sugiere que la técnica es la forma de actuar y de aplicar a la economía y a la sociedad, una racionalidad que se puede atribuir a las ciencias de lo natural⁸⁴. Intervenir los genitales del caballo o extraer células de su cuerpo suponen un ejercicio que expresa el poder soberano: cercena o corta, extiende o prolonga la vida.

Descarnar es la acción para leer la configuración monumental del caballo de Rodríguez Gacha, o, mejor, la técnica que garantiza cierta eternidad. Ya ahondamos en las condiciones que llevaron a Túpac Amaru a ser embalsamado, como un acto de sustitución del cuerpo ausente del patrón y amo, por una piel, unas patas y una cabeza disecada. Túpac, el icónico caballo disecado del soberano de Pacho, quizá el más recordado, pero está lejos de ser el primer semental momificado. Contrapunto, reconocido ejemplar Fuera de concurso en los años 80, fue sometido

84. José Luis Tejada, "Biopoder en los cuerpos". Educación física y ciencia, 14 (2014): 6.

a una taxidermia por Luis Guinard, en Bogotá. Otra forma de intervenir sobre la vida y pretender prolongarla. Una nota de prensa, reseña así:

Pocas personas se atreverían a tener un caballo en la mitad de su sala. Sin embargo, éste es el caso de don Luis Guinard, uno de los taxidermistas más famosos de Suramérica. El ejemplar en mención se llama Contrapunto y murió un año atrás. En ese momento su dueño llamó a don Luis y a su hijo Mario, pues quería que éstos le disecaran el animal para guardar el recuerdo inmortal de un ejemplar que no solo fué (sic) campeón en Colombia, sino también en Puerto Rico, Venezuela y Estados Unidos. El trabajo duró un año. El primer paso fué (sic) retirarle cuidadosamente la piel al cadáver, y tomar las medidas con la mayor exactitud posible. Posteriormente se curtió la piel con un curtiembre elástico para dar la flexibilidad, se desbastó retirando adherencias y

carne hasta dejarla muy delgada, se neutralizó para que los químicos no siguieran obrando y no se rasgara con el tiempo, se lavó y “envenenó” para que no la atacara las polillas y se engrasó para darle suavidad y brillo. En este punto del proceso don Luis comenzó a moldear la escultura en arcilla, basado en las medidas tomadas, fotografías y conocimientos de plástica y anatomía. Fué (sic) necesario medirle la piel a la escultura cinco veces, porque siempre existía alguna imperfección. Una vez cazó la piel perfectamente sobre la estructura de arcilla, se elaboró el molde en yeso y se creó la escultura final en plástico. El último paso fue montar la piel, pegar y coserla por debajo del animal, en las partes menos visibles⁸⁵.

Don Danilo, otro semental Fuera de concurso, también tiene hoy un lugar especial en la historia del caballo criollo colombiano. Su madre, Danesa, era lusitana y provenía de un criadero

85. Sandra Albornoz, “El arte de resucitar animales”, Mario Guinard Taxidermista. <http://www.taxidermia.com.co/2014/06/1a-taxidermia-el-arte-de-resucitar.html>.

portugués. Su padre, Rey Cometa, le heredó la sangre criolla y según relata Juan Diego Murcia en una nota de prensa: “le dio un gran temperamento y una disposición de ir hacia adelante y dejarse manejar, lo que le permitió trochar y galopar.”⁸⁶.

Como a Túpac, a Don Danilo, su dueño, Luis Duque Peña, también le mandó a construir una pesebrera especial. La nombró “El Palacio de Don Danilo”, en la finca Valencia, que se ubicaba cerca de la estación del tren, entre Tocaima y Girardot, en Cundinamarca. Allí, en lo que fue su fortaleza, murió un 31 de julio de 1976. El periódico El Tiempo tituló así:

DON DANILO HA VUELTO A LEVANTARSE

Gonzalo Guillén, entonces reportero del periódico, publicó un artículo en el que narra a detalle los últimos momentos con vida del equino de “color bayo, grupa perfecta, manos ágiles y mirada

86. Juan Diego Murcia, “La historia de Don Danilo, el único que dominó los cuatro andares del caballo criollo colombiano”, Agronegocios, 12 de enero de 2023. <https://www.agronegocios.co/finca/la-historia-de-don-danilo-el-que-domino-los-cuatro-andares-del-caballo-criollo-colombiano-3521911>.

eléctrica”⁸⁷. Hay algo en el estilo del relato [sus descripciones] que pareciera contarnos la muerte de un monarca:

Todo giraba dentro o en torno del palacio, es decir: del “Palacio de Don Danilo”, una fastuosa pesebrera. Dentro de ella, de pie, con la mirada vidriosa y el vientre embombado, el valioso caballo respiraba con dificultad sus últimos segundos. Casi a un mismo tiempo, los relojes que marcan las cuatro de la tarde y el majestuoso animal, sin vida, que se desploma como un sauce⁸⁸.

Mario Guinard, quien heredó los conocimientos taxidérmicos de su padre, fue quien enfrentó la tarea de, como lo tituló Guillén, levantar de nuevo la imagen monumental del animal. En el texto sobresale el significativo esfuerzo económico del propietario para prolongar la vida. Y, sobre todo, la implementación de una técnica.

Disecar es, quizá, otro gesto que nos recuerda el poder del amo, que pareciera

87. Los adjetivos aquí usados son los originales de la nota de prensa. Decido insertarlos en el estilo de mi narración para evitar el exceso innecesario de citas.

88. Gonzalo Guillén, “Don Danilo ha vuelto a levantarse”, Mario Guinard. Taxidermista, 11 de diciembre de 1997. <http://www.taxidermia.com.co/2014/06/don-danilo-ha-vuelto-levantarse.html>.

decirnos: “aquí está el caballo que yo produje y monté”. Fotografíar, como esculpir, congela y reproduce una imagen en el tiempo. El acto de obturar paraliza el gesto de quien posa frente a su ojo mecánico. Nos recuerda a Medusa, el monstruo telúrico femenino, que convierte en piedra a todo aquel que mire fijamente a sus ojos. La fotografía y la escultura aluden a preocupaciones compartidas: dos técnicas que encuentran la forma de endurecer un cuerpo para la Historia. Sin embargo, con la idea de eternidad, el acto fotográfico también se ha relacionado con la huella y con la muerte. La eternidad funge como una máscara mortuoria que persigue una tridimensionalidad en positivo del rostro que está a punto de desaparecer. José Alejandro Restrepo recuerda que Barthes emparenta a la fotografía con el teatro, pues en la configuración de un retrato [una máscara] subyace también, la configuración de un mito. “Entre la fotografía y el teatro media la muerte. Todo aquel que es fotografiado, vivo o muerto, es como un espectro que vuelve. Y su retorno es el espectáculo del retorno de lo muerto.”⁸⁹

89. José Alejandro Restrepo, *Cuerpo gramatical, cuerpo, arte y violencia* (Bogotá: Ediciones Unian-des, 2006), 24.

Todo parecía indicar que solamente quedaba la leyenda de Don Danilo y su primacía en todo también había muerto, pero no; su estampa fue confiada al taxidermista Mario Guinard y hoy tras arduo proceso, el animal sigue siendo especial: Es el primer caballo que se disecciona completo en América Latina. El día de su muerte fue traído al laboratorio de Guinard, en Bogotá, quien desde aquella fecha comenzó el trabajo más fatigoso de su vida, que solamente concluyó ayer⁹⁰.

90. Guillén, “Don Danilo...”.

En esta descripción la hipótesis que se intenta sustentar es producir un cuerpo bajo el cual ser recordado. El texto periodístico expone otra forma de perpetuar la victoria del hombre sobre la animalidad del caballo. Aunque está muerto, el soberano decide sobre ese pellejo y esas vísceras que alguna vez lo hicieron lucir vivo. Produce, de nuevo, el cuerpo artificial del caballo. Otra vez lo hace suyo, pero ya no quiere montarlo, solo contemplarlo. Diseccionar es, al igual que esculpir o fotografiar, una

técnica que intenta rescatar el cuerpo de su putrefacción. Una tecnología que conserva y que intenta fijar una apariencia de lo vivo. Vemos una constante: un intento desesperado por prolongar la vida. Algunos clonan, otros explotan; esculpen, fotografían, disecan, como un gesto que garantice su poder perpetuo; su propia vida.

Inserto el procedimiento descrito minuciosamente en el artículo periodístico, pues, como ya lo dije, su descripción ofrece imágenes que sustentan esa fijación con lo eterno:

Primero que todo, durante 72 horas continuas se dio a extraer de entre un pequeño orificio en el vientre toda la carne, las vísceras y los huesos del “rey de reyes”. Solamente dejó el cuero, la cola, la crín y los cascos. Lo demás fue a parar a un botadero de basura abajo del barrio El Minuto de Dios.

Posteriormente, al cabo de pocas horas de sueño, Guinard comenzó la curtiembre de la piel y puso en orden todas las anotaciones sobre las medidas del caballo que tomó

mientras le retiraba las carnes. Cuatro meses duró este proceso inicial. Mientras tanto, recogió cuantas fotografías y filmaciones de Don Danilo para determinar las medidas exactas de los ojos y el color. Una vez establecido esto ordenó a una fábrica en Alemania la hechura especial de un par de cristales de color melado, los cuales lucen ahora con la misma electricidad de los naturales. Contienen las mismas ranuras internas, la misma dirección y la misma “vivacidad”.

Listo el cuero y encargados los ojos, el taxidermista elaboró una escultura en cartón con base en las medidas anatómicas. De este molde se hizo otro más perfecto y otro y otro, pero la stampa exacta no aparecía y todo fue a parar a la caneca de la basura. Mario, de 28 años, y cuyo oficio lo ha aprendido por enseñanzas familiares que vienen desde su bisabuelo, más especializaciones en los Estados Unidos, con paciencia de fraile comenzó de nuevo: más efigies de cartón, más

labor, todo nuevamente a la basura. “Es que lo que yo estaba haciendo evidentemente era un caballo con todas sus proporciones, pero no estaba haciendo a Don Danilo, que no es cualquier caballo. Por eso boté y boté mi trabajo a la basura. Además, porque el compromiso no era con don Luis A. Duque, era con Colombia”.

Mario Guinard, a través de los meses, proseguía en su trabajo de hacer esculturas de cartón que botaba a la basura, hasta que los materiales de trabajo ya no cabían en su casa y un molesto polvillo que expelía el pulimento del cartón enfermó de los bronquios a él, a su mujer y sus tres pequeños hijos. Debió suspender, guardar cama y luego buscar una casa para la familia y otra para el trabajo de Don Danilo. Así fue y reanudó la labor. Vino otra escultura de cartón y de esa otra y otra más, hasta que el animal comenzó a “aparecer” y así se pudo elaborar una figura preliminar en arcilla y paja, pero en esta etapa el trabajo siguió siendo

igualmente arduo y pasaron los meses mientras se modelaba más la estampa rigurosamente necesaria, cuyas características, entre otras, son: Cuello ancho y ligeramente curvo, anca caída, redonda y llena, cara, piernas y manos descarnadas, consecuencia de la senilidad. Al caballo de cartón lo precedió una figura en fibra de vidrio que se fue torneando hasta cuando el taxidermista creyó que había llegado al punto exacto y sacó el cuero que había guardado un año antes. Lo montó sobre el esqueleto sintético e hizo un arreglo provisional y se sentó a observarlo dentro del largo salón de laboratorio, que estaba convertido en estudio de arte, porque es una obra de arte el trabajo de Don Danilo.

En un principio creyó estar frente al final del mejor trabajo de su vida. No obstante, al hacer las comparaciones con las fotografías, detalle por detalle, encontró que se hallaba lejos de su propósito. Le invadió un ataque de nerviosismo

pero se contuvo para no destruir la obra. Al rato volvió a la carga con una batea de pasta sintética similar al cemento para construcción. La puso debajo de lo que debía ser Don Danilo, desmontó el cuero, y se sentó a cuatro metros sobre una butaca y se fijó en la cabeza la estampa que buscaba. Luego, dice: “comencé a superponerla sobre el trabajo y corría como un loco a ponerle masilla cada vez que notaba un vacío. Duré un día entero en esta labor hasta que logré “hacer” a Don Danilo. La falla que siempre había notado pero no visto estaba en el abdomen, faltaba hacerlo caer un poco”. Vino luego el montaje del cuero, labor que lo ocupó dos días y medio hasta cuando quedó dormido de cansancio, pero logró que sobre “esa tragedia”, como denomina al esqueleto sintético, el pellejo coincidiera con tal perfección que las partes oscuras que van sobre ciertos huesos sobresalientes, no se corrieron medio centímetro. Al término de todo el trabajo, cuya

garantía es por 200 años, vino la prueba final: la visita de Luis A. Duque, el veterinario y el chalán que siempre sacó a Don Danilo a las pistas, Adolfo Gómez. La impresión que tuvieron al ver el trabajo se resume en la primera expresión de Duque, luego de darle, absorto, varias vueltas al animal: “Don Mario, este es mi caballo... Este es Don Danilo...”, mientras tanto, igualmente maravillado, el chalán apuntó:

“Quisiera darle un fustazo...”⁹¹.

[...]

En 2010, Joaquín Mario Valencia, alias El Caballista —uno de tantos con este apodo—, fue capturado y extraditado a los Estados Unidos y condenado a 40 años de prisión por un juez de Tampa, Florida, por conspiración, narcotráfico y lavado de activos. Era el sucesor de los hermanos Rodríguez Orejuela, veteranos líderes del Cartel de Cali. Dentro del inventario a sus propiedades figuraba

91. Guillén, “Don Danilo...”.

92. Según el artículo de prensa: [Joaquín Mario Valencia] “Adquirió a ‘Patrimonio’ en el criadero La Margarita del 8, del extinto caballista de Medellín, Fabio Ochoa, famoso por ser el creador del paso fino colombiano. Al momento de adquirirlo, el equino tenía cinco meses. Se desconoce el monto que pagó, pero cualquiera que fuera la suma, fue un regalo para lo que después le representó a su propietario. ‘El Caballista’ sabía que el potro provenía de ‘Amadeus’ -caballo favorito de Ochoa-, que a su vez era hijo de ‘Resorte IV’, ambos ejemplares Fuera de Concurso -galardón que se da tras ganar más de una docena de campeonatos en ferias equinas grado A y B-. Su madre era ‘Aristocracia’, que a su vez era hija de ‘Bochica’, otro ejemplar mítico entre los amantes del paso fino colombiano.”. “El patrimonio máspreciado de un caballista extraditado”. El País, 17 de julio de 2010. <https://www.elpais.com.co/valle/el-patrimonio-mas-preciado-de-un-caballista-extraditado.html>.

el criadero de caballos de paso fino colombiano, La Luisa, ubicado en Jamundí, Valle del Cauca, reconocido por poseer uno de los mejores reproductores equinos del país: Patrimonio⁹². El periódico El País de Cali tituló así:

EL PATRIMONIO MÁS PRECIADO DE UN CABALLISTA EXTRADITADO

Valencia cuidaba del semental en su lujosa mansión, ubicada en el exclusivo sector de Pance, en Cali. Y, como Gacha, o Luis Duque, ‘El Caballista’ reprodujo la idea de construir una casa [un establo] para su caballo, con paredes de cemento, puertas y ventanas; un lujo que otras bestias desconocían, confinadas a pesebreras de guadua, que son comunes en el Valle del Cauca. Hubo rumores de que vivía en una urna de cristal, pero es sabido que ese dato forma parte del fetiche popular.

De los miles de caballos que Valencia tenía, era el único que vivía en su mansión’, recuerda un policía.

Se habló una vez que podría costar US\$5 millones, pero lo real es que por él llegaron a ofrecer \$2.000 millones. Se decía, por ejemplo, que Valencia solía recibir en el propio aeropuerto comitivas de extranjeros que invitaba para que vieran sus caballos en un establo cercano al terminal aéreo. No sólo los mostraba, sino que vendía las “pajillas” de los animales. Durante un par de horas los visitantes veían los ejemplares, entre ellos a ‘Patrimonio’ y en horas de la tarde regresaban a sus países de origen. Tras la captura de Valencia en el 2003, el caballo permaneció en su casa y no en el criadero. Por ese entonces, cada dosis del semen de “Patrimonio” valía US\$15.000 (casi \$30 millones) [\$81,627,196 a 2024] y el animal, se estimaba, tenía más de 500 hijos reconocidos, de los más de 3.000 que, según los expertos, creen puede tener hoy.⁹³

93. El País, “El patrimonio...”.

¿Qué conduce a estos hombres a comprar un semental? ¿Por qué son proclives

a esta tradición equina? ¿Cómo entender esta práctica económica del poder regional en Colombia, relacionada con un caballo? ¿Por qué se repiten sus gestos?

La respuesta a estas preguntas, quizá, subyace en la potencia que tiene la imagen para construir una relación física, corpórea, de cómo se supone debe verse un hombre que administra, encuadra, organiza, procesa y regula la vida. Es la meticulosa producción de un cuerpo que es concebido para ser temido y respetado. El hombre que galopa sobre la bestia apela a una vertiente tanatológica y castrante, en la que la intimidación de las poblaciones y la ciudadanía son el código de su biopolítica⁹⁴. Es el despliegue de una puesta en escena que dobléa, es decir: “El biopoder administra la muerte a la manera más antigua, cual poder opresivo y mafioso, totalitario a secas”⁹⁵. Es la política que penetra estos cuerpos y estructura una mentalidad que se repite, se estandariza, o se vuelve estereotípica.

El caballo también es huella de su fabricación. La descripción que hace Milton Barriga⁹⁶, extrabajador que cuidó por años a Patrimonio, resalta sus cualidades

94. Tejada, *Biopoder*, 5.

95. Tejada, *Biopoder*, 10.

96. El País, “El patrimonio...”.

físicas: una firme fijación de quienes crían ejemplares equinos: “Este caballo tiene movimientos sin mover las ancas, lo que da una buena posición. Tiene, además, finura, un color que nunca da luceros sino colores cerrados, su oreja es pequeña, curva, siempre fija. Un andar preciso”. Tejada nos recuerda que es a través de la imagen y por ella misma que importan tanto estos atributos físicos. No sucede de igual manera cuando oímos, olemos o tocamos, pues una sociedad forjada sobre la imagen física y corporal, omite otros sentidos. “A través de la imagen y por la misma es que importa tanto lo físico.”⁹⁷. Quizá por esto en los contextos equinos se da relevancia a la belleza del cuerpo del caballo; a sus movimientos y a sus características fenotípicas.

Criar, como concepto, es la metódica elaboración [sistematización] de un cuerpo. Es uno de los sinónimos que se emparentan con *producir* y, a su vez: *engendrar*, *rentar*, *parir*, *formar*, *educar*, *instruir*, *reproducir*. *Ejemplar* es equivalente a *patrón*, *modelo*, *prototipo*. Un arquetipo con el que se define el aspecto del caballo; el valor sublime dentro de una economía

97. Tejada, *Biopoder*, 8.

98. Aurelio Irigorri Valencia, entonces Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, es un consagrado caballista. El día en que se aprobó la Ley, expresó lo siguiente: “La decisión del Congreso refleja a todo un pueblo, el trabajo de muchas generaciones, el sudor de muchos hombres y mujeres, el talento de nuestra gente y el conocimiento de nuestros cuidadores”. Además, hizo énfasis en que durante décadas se ha modelado la raza del caballo de paso fino colombiano hasta hacerla especial. Red de Comunicaciones, “Día histórico para el Caballo de Paso Colombiano al ser reconocido como raza autóctona y transfronteriza por el Congreso de la República”, Ministerio de Agricultura, 15 de junio de 2017. <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/D%C3%ADa-hist%C3%B3rico-para-el-Caballo-de-Paso-Colombiano-al-ser-reconocido-como-raza-aut%C3%B3ctona-y-transfronteriza-por-el-Congreso-de.aspx>.

99. Rodríguez, “Caballo criollo...”.

de la raza y la genética. Como ejemplo, no es gratuito que para 2017, el 14 de julio, se tramitara en Colombia la Ley 1842⁹⁸ en la que se declara el linaje del caballo puro criollo colombiano como patrimonio autóctono de la Nación⁹⁹. Los atributos de esta raza se sustentan en sus tres andares: trote y galope; trocha y galope; trocha y paso fino [a este último pertenece Patrimonio]. Pero su fuerza representativa se fija en sus cualidades físicas: la elegancia al caminar, el brillo del pelo, la fuerza, el brío y la suavidad. Condiciones que sustentan el valor simbólico de su propiedad.

Según el portal de noticias económicas Portafolio, el mantenimiento de un caballo criollo en pesebrera puede costar entre \$700.000 y \$1.500.000 y requiere, para un solo ejemplar, la intervención de por lo menos siete personas por día. Además, dinamizan varios sectores de la economía ecuestre: empresas productoras de concentrados, insumos veterinarios, medicamentos, transporte, marroquinerías, herreros, y universidades con facultades de Zootecnia. “El caballo criollo colombiano, es equiparable a

productos de la economía colombiana como las esmeraldas. Según la Federación Colombiana de Asociaciones Equinas (Fedequinas), anualmente, este sector genera seis billones de pesos en el PIB del país y al menos unos 480.000 empleos directos”, asegura el artículo¹⁰⁰.

El poder económico, como el poder militar, también doblega y subordina. Es la expresión que supone la sutil implementación del gobierno sobre un cuerpo, a través de su manipulación o explotación. No cualquiera compra un caballo, pues no cualquiera puede pagarlo ni sostenerlo. Poseerlo implica prestigio, admiración, supremacía, potestad, mando, poderío, autoridad.

Al caballo de Joaquín Mario Valencia, las descripciones que hace Guillén de Don Danilo, también le casan. Como un molde, son una constante los adjetivos, el detalle de su biotipo y su necesaria circunscripción en una idea de linaje. Sin embargo, hubo un detalle que significaba un valor diferencial alto entre los demás ejemplares antes citados: Patrimonio no alcanzó la alzada exigida para ser exhibido en competencias, debido a que a su temprana

100. Diana K. Rodríguez T., “Caballo criollo colombiano, uno de los mejores equinos de paso fino”, Portafolio, 3 de agosto de 2022. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/caballo-criollo-colombiano-el-mas-suave-del-mundo-569084>.

edad padeció de Infosura, una inflamación del tejido celular en las patas. Lo extraño radica en que esta afección se produce como causa de una mala alimentación, un golpe o una caída, hecho improbable en un semental de su valor.

Para lograr exhibirlo en cualquier competencia, la regla asegura que el animal debe medir, por lo menos, 1,38 centímetros entre el piso y la montura del caballo: a Patrimonio le faltaron dos centímetros. Ante los precios exorbitantes que puede costar un caballo como Patrimonio, este podría ser una motivación para su sacrificio. Sin embargo, Valencia salvó a su rey enano de la guillotina y decidió todo lo contrario: convirtió a su apreciado caballo en un refinado reproductor. “Al animal nunca se le puso una yegua por monta directa, todo era por inseminación artificial y, a partir de allí, transferencia de embriones”¹⁰¹, aseguró Barriga, su cuidador. Esa mecánica, recuerda, se hacía cada dos días y el semen se guardaba con sigilo. Fue el primer ejemplar que ingresó al mercado científico de la inseminación artificial, que permitió desarrollar programas

101. El País, “El Patrimonio...”.

El reportaje originalmente usa la palabra, que puede leerse bajo las ideas planteadas por Foucault cuando se refiere al cuerpo organizado con el concepto de ‘anatomopolítica’.

de transferencia de embriones que derivaron en la producción de animales memorables en el ámbito competitivo y por sus cualidades reproductivas.

Este caballo ha dado excelentes crías, condición que lo hace valioso para quienes deseen mejorar sus especies. Es un caballo inimaginable, mejor reproductor de Paso Fino en el 2001, 2003, 2004 y 2005”, señaló Juan Pablo Gaviria, administrador del criadero en una entrevista al portal de Asdeoccidente, la Asociación de Criadores de Caballo de Paso y Fomento Equino de Occidente. Esos triunfos multiplicaron la leyenda del animal. Se llegó a exigir a toda persona interesada en el semen de ‘Patrimonio’ un registro genealógico de la yegua que se iba inseminar, a fin de “preservar la raza del animal”. Curiosamente, la simiente de ‘Amadeus’, padre de ‘Patrimonio’ y considerado el mejor caballo de paso fino colombiano de todos los tiempos, tenía un costo diez

veces menor. “‘Patrimonio’ fue un caballo de moda”, explica un juez de Fedequinas. Por esa época, la Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE), manifestó que “con el ánimo de democratizar los servicios de los caballos, se dispondrá (sic) la venta a las diferentes asociaciones del semen o ‘pajilla’ de los reproductores”. El gobierno no sólo ordenó confiscar el semen de los animales –entre ellos el de ‘Patrimonio’- sino que resolvió bajar el precio de las pajillas, a fin de que todos los caballistas accedieran al ejemplar. Eso, seguramente, fue un duro [golpe] para los aficionados que alguna vez pagaron una fortuna por el esperma de ‘Patrimonio’ que pasó de venderse en US\$15.000 a US\$1.500 (casi \$3 millones) [\$8,162,719 en 2024]¹⁰².

La intervención del Estado colombiano en la regulación del precio de las pajillas, constituye un elemento significativo dentro de una perspectiva biopolítica: el gobierno de la vida. Hace

102. El País, “El Patrimonio...”.

evidente los mecanismos a través de los cuales, la política y el poder, administran la existencia¹⁰³. Es una política que encuadra, organiza, regula y procesa.

Develado el accionar criminal del amo, su poder terrenal había sucumbido. El precio a la baja de las pajillas de Patrimonio fue la evidencia de que el emporio había caído. Poco importó la trascendencia de la dinastía del caballo: ‘Insólito’, campeón mundial en Cali 1997; ‘La Encuesta’, campeona reservada en el mundial de República Dominicana en 2001; ‘Tormento de La Virginia’, campeón mundial en Medellín en 2003; ‘Tártaro del Encuentro’, declarado Fuera de concurso en el 2008. Y, entre sus nietos, ‘Tormento de la Guajira’: campeón mundial de paso fino en 2010. Sin su dueño, Patrimonio permaneció incógnito, como un caballo más, sin lujos. Tampoco importó su ascendencia: su padre, el gran Amadeus y su madre, la yegua Aristocracia. Pasó confinado sus últimos días, como su dueño, que no alcanzó a eternizar a su caballo en un monumento.

103. Tejada, Biopoder, 6.

[Capítulo III]

Animales de raza pura

“Así es la cosa. Todo empezó hace siglos con el asesinato del primer indio. El poder cruel del centauro contra la flecha, del invasor blanco contra el nativo inerme”

Gonzalo Arango.
Planas: crimen y castigo

Nombrar, como un acto de inscripción, es quizá un ejercicio constante de poder bajo el que se sostienen diferentes configuraciones de un cuerpo. El verbo, principio ordenador de la vida, supone una marca permanente. Inostroza Ponce (2019) en su texto *Bautizar, nombrar, legitimar, apadrinar*, expone cómo el rito del bautizo, herencia cristiana de

Europa, actuó sobre las poblaciones amerindias como un acto de conversión, además, como una forma de inscripción, que despoja esa condición ‘salvaje’, sin nombre [o al menos el adecuado, según la Iglesia] y la ‘purifica’. A su vez, el bautizo no solo convertía a los ‘indios’ en cristianos, sino que les garantizaba la propiedad de sus derechos sobre las tierras ocupadas y los vinculaba en el pacto colonial.¹⁰⁴

Ponce especifica que nombrar, como acto, se realizaba a la par que se echaba el agua sobre el cuerpo del infante, pues constituía una gran significación como rito. Nombrar no solo inscribía este cuerpo en un contexto, sino que constituía un acto simbólico de conversión a la fe cristiana. Desde los primeros tiempos de La Conquista, se había prohibido utilizar nombres de “gentiles”, como eran llamados los ‘indios’ no conversos. Aquí radica el acto violento [sutil, según Foucault] que subyace en el acto de nombrar. Ponce lo asume explícito cuando escucha las declaraciones del jesuita José de Arriaga, en 1621:

104. Xochitl Inostroza Ponce, “Bautizar, nombrar, legitimar, apadrinar. El bautizo cristiano en poblaciones indígenas. Altos de Arica, 1763-1833”. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 61 (2017): 199-218.

De aquí en adelante ningún indio, ni india se llamará con nombre de las Huacas, ni del rayo, y así, no se podrá llamar Curi, Manco, Micsa, Chacpa, ni Líbiac [...] y al que a su hijo pusiese alguno de estos nombres, le serán dados cien azotes por las calles, y el cura o vicario de esta doctrina procederá contra él, como contra relapso en idolatría. Y los que hasta aquí se han llamado con algunos de los dichos nombres mando se les quiten, y se acomoden a llamarse con otros sobrenombres, de los Españoles o de los Santos [...]¹⁰⁵.

105. Monique Alaperri-ne-Bouyer, *La educación de las élites indígenas en el Perú Colonial* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007), 134.

106. Hilderman Cardona y Zandra Pedraza, comp. *Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2014).

107. Santiago Castro-Gómez, "Cuerpos racializados. Para una genealogía del poder en Colombia", en *Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina* (Ediciones Uniandes, 2014), 79-96 de los Andes, 2014).

Castro-Gómez rastrea, en sus argumentaciones sobre la colonialidad del poder¹⁰⁶, que nombrar supone una práctica y una estrategia relacionada con la "limpieza de sangre". En su texto *Cuerpos racializados. Para una genealogía del poder en Colombia*¹⁰⁷, expone que en el Consejo de Toledo (1449) se buscó trazar una línea divisoria entre lo que se denominó "cristianos viejos" y árabes o judíos conversos. Había unas claras limitaciones en lo que unos podían acceder por encima

de los otros, justificados desde esa idea de pureza, que no era otra cosa que la certificación del linaje familiar a través del árbol genealógico. Las "pruebas de sangre", como se denominaba al procedimiento, también exigía interrogar al personaje que buscaba ingresar a un colegio mayor, una orden militar o a un monasterio en España, con el fin de detectar la contaminación de su linaje. Sin embargo, durante la expansión de la soberanía del Imperio Español sobre los territorios americanos, la técnica se tradujo a los cuerpos de indios, negros y mestizos. Ante la preocupación que suscitó la violencia de los primeros colonizadores, tanto el Imperio, como la Iglesia, decidieron intervenir, pues los intereses económicos de uno, como el carácter misional del otro, se vieron en riesgo. Con la figura del resguardo, Castro-Gómez nos introduce ante el nacimiento de una disputa que todavía hoy, luego de las gestas libertadoras y la constitución de una República soberana, estar relacionado con Europa evidencia una vigencia de unas técnicas de conducción de la conducta sobre los cuerpos.

Las Leyes de Burgos de 1512 y luego las Leyes Nuevas de 1546 son ya resultado de un agenciamiento entre el poder pastoral y el poder soberano. Tales leyes buscaban asegurar que el tributo no cayera en manos de los colonos sino del Imperio, para lo cual se decretó el establecimiento de comunidades indígenas semiautónomas, bajo la responsabilidad de un encomendero, que al mismo tiempo servirían como campo de evangelización y cristianización. La encomienda, entonces, es una institución pastoral y, al mismo tiempo, imperial.¹⁰⁸

No se trataba ya, entonces, de crear una brecha religiosa [cristianos viejos versus los moros o judíos] sino una brecha étnica. Los indios, negros y mestizo pasaron a ser denominados, de manera ofensiva, como las “castas de la tierra”. La alianza matrimonial para los criollos, quienes descendían directamente de los ‘primeros pobladores’ españoles, fue la estrategia que les garantizó el incremento de su distinción. La huella del

108. Cardona y Pedraza, *Al otro lado del cuerpo*, 82.

privilegio se consolidó en una tradición de ‘clanes familiares’. El linaje fue la estrategia de producción de unos cuerpos que, por su ascendencia y la sucesión de beneficios heredados, constituyó el elemento principal de su estrategia para conservar su poder.

Con esta premisa, nombres y apellidos actúan como un herrete, instrumento de alta impronta en el ganado. Portan con resignación en sus paletas o en sus cuartos traseros, el sello de su propietario. No ahondaré en las prácticas de marcaje, pues esto implicaría ahondar en la noción de huellas e inscripción. Quiero escudriñar, mejor, las prácticas de emparentamiento, como una biopolítica que soporta una tradición de enunciación alrededor de la herencia, articulada con ciertas familias del poder económico y político en Colombia. Y, además, cómo el cuerpo del caballo hace parte de esta performatividad.

Los lazos de parentesco, esa forma de probar la ascendencia, responde a la lectura de un cuerpo organizado y mecánico, argumento sustentado y expuesto por Foucault¹⁰⁹. El poder, en este caso, no está pensado exclusivamente desde lo

109. Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 1975), 143.

110. Claude-Olivier Doron, "Biopolítica y Zootecnia", *Historia y Sociedad*, 25 (2013): 17-43.

represivo, sino principalmente desde lo productivo: produce sujetos y maneras de sujetarse. Claude-Olivier Doron¹¹⁰ expone, en relación con los discernimientos foucaultianos, cómo el ejercicio del poder, que durante años estuvo referido a sus efectos negativos sobre la vida, se transformó desde el siglo XVII. Bajo la idea del poder soberano —que cercena o corta, extiende o prolonga la vida— se opone una técnica que produce fuerzas, que crecen y son ordenadas. Doron ahonda en esta discusión con el concepto de *anatomopolítica*, suscrito por Foucault, y establece una relación que es pertinente para las reflexiones que intento desplegar en este texto:

Se podría estudiar cómo esa anatomopolítica tiene una raíz en las técnicas de adiestramiento y selección de los caballos. Existe toda una tradición ecuestre de la producción de los mejores gestos, de la óptima composición de los órganos, que se puede convertir en normas, algunas veces con una traducción matemática de

las mismas, como en las obras del fundador de las primeras escuelas veterinarias, Bourgelat¹¹¹ o del maestro de equitación Duparty de Clam.¹¹²

Con esta visión ecosistémica de la biopolítica de Doron, Maximien Rey, en su texto *Dégénération de l'espèce humaine et sa régénération*¹¹³, hace una diferenciación entre la *selección*, término usado en la taxonomía de los padrones [sementales], y la *elección*, que a su consideración, es más noble en su aplicación para los humanos. Su argumento se centra en los conceptos de *libertad e inteligencia*. O mejor: la posibilidad de elegir o decidir. "Los animales son pasivos en su reproducción y se debe elegir por ellos; en la reproducción humana, en cambio, los hombres tienen la libertad de elegir y decidir".¹¹⁴

Con esta argumentación del saber elegir, no es de extrañar lo común [lo relevante] que fue en Antioquia [no deja de operar, pero con menos fuerza] la relevancia que suponía exponer el lugar de procedencia del apellido. La pregunta se avecinaba rapaz inmediatamente se

111. Claude Bourgelat fue fundador de institutos de enseñanza superior de veterinaria en Lyon en 1762, y después en Maisons-Alfort, podría considerarse como el fundador de la Hippiátrica (medicina de caballos) en Francia.

112. Doron, "Biopolítica...", 5.

113. Maximien Rey, *Dégénération de l'espèce humaine et sa régénération* (Paris: Germer Billière, 1863).

114. Doron, "Biopolítica...", 31.

cumplía el protocolo gestual del apretón de manos o la presentación inicial ante una familia: —“¿Y eres Rodríguez de dónde?”. Con esta validación-aprobación toponímica, el portón se cerraba o se abría. Este gesto, similar a las exigencias que Joaquín Mario Valencia, ‘El Caballista’, pedía para cruzar a su caballo o comercializar su pajilla, el mapa hereditario recorría dentro de quien lanzaba la pregunta, como si dedujera las posibles consecuencias degenerativas de su descendencia.

En este caso concreto, a partir del empleo de un nombre se buscaba ordenar la multiplicidad poblacional conforme a su grado de limpieza de sangre. Se trataba de una representación fisiológica de la población, al estilo de lo que solían hacer los naturalistas de la época con las plantas y los animales. Se representaba a los individuos según el color de la piel y de los ojos, la estatura, el tipo de cabello y demás.¹¹⁵

115. Cardona y Pedraza, *A1 otro lado del cuerpo*, 87.

Podemos rastrear esa necesidad de algunas familias del poder instituido en Colombia por reproducir una narrativa que los vincule con sus ancestros europeos.¹¹⁶ Revisemos el caso de la familia Valencia en Popayán.

En la distinguida línea de descendencia, aparecen nombres que, por su participación en la política nacional, son célebres, como el del difunto expresidente Guillermo León Valencia (1909-1971). Este Valencia en particular se inscribió en la historia por una decisión que tomó como estadista en 1964: exigió bombardear las “repúblicas independientes” en Marquetalia, Riochiquito, El Pato y Guayabero, por una paranoia que sugería la organización campesina en un contexto de Guerra Fría. La operación, comandada por el general José Joaquín Matallana, no fue exitosa y, en vez de exterminar el comunismo, y a sus molestas “castas de la tierra”, desencadenó la formación de las FARC-EP, una de las guerrillas más antiguas del continente americano, hasta la firma del Acuerdo de paz con el Gobierno colombiano, el 23 de junio de 2016.

116. La colonialidad del poder, desde la perspectiva de Castro-Gómez, responde a un conjunto de técnicas singulares a partir de las cuales (a modo de ejemplo) los sujetos se ven a sí mismos como “blancos” y se comportan en el espacio público como “patrones” y como “clientes”, una performatividad del poder en Colombia que todavía opera. Frente al análisis de los materiales revisados, me interesa señalar estas técnicas y sus modos de operar, con fundamento en la genealogía.

117. Redacción Nacional, "Paloma Valencia propone dividir el departamento del Cauca", *El Espectador*, 16 de marzo de 2015. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/paloma-valencia-propone-dividir-el-departamento-del-cauca-articulo-549804/>.

Su nieta, la senadora Paloma Valencia, el 16 de marzo de 2015, 55 años después, propuso dividir el Cauca en dos: "uno para los indígenas y otro para los mestizos"¹¹⁷. Su política devela un gesto [una costumbre] que separa —o selecciona, quizá— y que puede leerse como un patrón colonial que se ejerce sobre los cuerpos racializados.

Valencia, adicionalmente, y en una disposición un poco más "conciliadora", concedió la libertad a las negritudes de escoger a qué territorio desearían pertenecer.

Como amos y señores de un territorio, los Valencia repiten una práctica incorporada, heredada, que el naturalista y psiquiatra inglés, Prichard, revisa y emparenta con la domesticación animal, basado en el agrónomo Thomas Andrew Knight¹¹⁸ y citado por Doron. Esta práctica le permite explicar la formación de las razas y sustenta que existe la posibilidad de crear instintos específicos a partir de costumbres adquiridas.

Estas inclinaciones características de las razas no tienen otro origen que las costumbres adquiridas por los primeros padres, costumbres

118. Thomas Andrew Knight, "'On the hereditary propensities of animals'", *Philosophical transactions of the Royal Society*, 127 (1837): 365-369 y 476-477.

que los descendientes heredan y que se vuelven en ellos inclinaciones hereditarias (...) éstos, como todos los animales domésticos, están gobernados más o menos por una fuerza que he llamado una inclinación instintiva hereditaria, es decir una inclinación irresistible por hacer las cosas que los antepasados han aprendido por varias generaciones sucesivas.¹¹⁹

119. Doron, "Biopolítica...", 25.

Es oportuna la lectura que supone el instinto como una reacción automática del individuo, guiado por ese pasado genético que lo habita. Sin embargo, la concepción del concepto *raza* que expone Prichard, cuando cita a Knight, supone una imprecisión, si se lee desde la perspectiva de la colonialidad del poder que propone Castro-Gómez. La *raza*, según la limpieza de sangre, no es más que un signo de corrupción. Una forma de encuadrar los cuerpos que se mezclan. Fijan una distancia entre "blancos" y otros grupos poblacionales, que se suponen de menor calidad racial. Castro-Gómez clarifica el imaginario del criollo blanco como una estrategia

120. Cardona y Pedraza, *A1 otro lado del cuerpo*, 82.

que prueba un linaje vinculado con una familia noble española. “La blancura [nos señala] no la da [el color de] la piel, sino la filiación con el ancestro europeo.”¹²⁰. Para cumplir con este perfilamiento, el criollo debía acreditar que, en su cuerpo, fluía la sangre del conquistador, además de comprobar una descendencia directa de un hidalgo. De ahí la necesidad de elegir correctamente con quién formar una familia y qué apellido se heredaría.

Julio César Londoño, columnista de *El Espectador*, reafirma esta hipótesis sobre las costumbres de gobierno que el clan Valencia inflige sobre las fértiles tierras del Cauca y quienes en ellas coexisten. Según relata Londoño, Ignacio Muñoz, suegro del poeta Guillermo Valencia, padre del expresidente, tatarabuelo de la senadora Paloma, era de linaje de encomenderos: “Tenía una gran hacienda, propiedad que incrementó limpiando montañas baldías con el trabajo de centenares de esclavos indios. Luego limpió sus tierras de indios arrojándoles jaurías de mastines amaestrados.”¹²¹

Heredar la tierra establece una práctica sistemática, relacionada con

121. Julio César Londoño, “La Casa Valencia”, *El Espectador*, 6 de abril de 2019. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/julio-cesar-londono/la-casa-valencia-column-848915/>.

las formas en las que se ejerce el poder y muestra que, con la legitimidad de un apellido, se tiene acceso a unas cosas por encima de otros, disputa que surge, según Castro-Gómez, como efecto de una confrontación entre el Estado, la Iglesia y el grupo de colonos, encomenderos y terratenientes criollos¹²², como los Valencia. No hay valor en la sangre sucia: obreros, indios o labriegos, constituyen un gran porcentaje de olvidados dentro de un relato común. Estos cuerpos que llevan en sí la marca del suplicio solo se inscriben en la Historia a través del castigo.

Entre 1914 y 1918, el Movimiento Armado Quintín Lame decidió enfrentarse a una liga de liberales y conservadores liderados por el anteriormente mencionado, Ignacio Muñoz y su yerno, el poeta Guillermo Valencia. Encerrado, el líder indígena, de donde el grupo guerrillero heredó el nombre, fue golpeado y escupido en la cara, mientras era llamado “asno montés”.

En un documento fílmico de 1970, el periodista francés Jean Emile Jeannesson, entrevista en su hacienda de Popayán, un

122. Gómez, “Cuerpos racializados...”, 6.

123. Miller Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito. Reportaje del Periodista Francés Jean Emile Jeannesson en la hacienda del expresidente Guillermo León Valencia en Popayán, abril de 1970", *Facebook*, 3 de junio de 2020, Video, 4:54.

año antes de su muerte, a Guillermo León Valencia, el hijo¹²³. Dentro de su casona, vemos, en blanco y negro, diferentes pinturas distribuidas en altas paredes; un busto en piedra de algún jerarca de la Iglesia católica, que reposa sobre un pedestal; cortinas y paredes tapizadas con ornamentos. En el fragmento de la pieza audiovisual que analizaremos a continuación, subyace esa necesidad de un relato que vincule con Europa. No es gratuito señalar que quien entrevistó a León Valencia, sea un reportero francés interesado en el linaje familiar. El expresidente relata lo siguiente:

—Esta es doña Adelaida Castillo de Valencia y este es Don Joaquín Valencia Quijano, los padres de Guillermo Valencia. Aquí están los abuelos, Don Antonio Valencia y Valencia y Doña Catalina Quijano. Esto es pues, dos generaciones anteriores a mi padre¹²⁴.

Valencia resalta la técnica del retrato que realizó a su abuela el pintor payanés

124. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 1:27 - 01:48.

Efraím Martínez Zambrano (1898-1956) y le exige al periodista volver a mirar: "observe usted el mucho (sic) carácter de la expresión del rostro y las manos muy bien pintadas". La cámara encuadra el retrato y enseña un detalle de la cara de Doña Catalina Quijano. Un velo negro envuelve su pelo y sus hombros y enseña un pendiente en su lóbulo derecho [desde el punto de vista de quien observa el retrato]. Mira con el ceño fruncido, como a punto de manifestar algo que le causa enojo.

La narración continúa:

—Aquí tenemos el retrato de mi padre: Guillermo Valencia¹²⁵

La cámara encuadra el retrato. Se ve al patriarca, en un plano medio busto. Usa un sombrero ruso de invierno que se fusiona con su cabello desordenado y negro; un abrigo oscuro, que lo cobija y hace ver su figura robusta; una barba tupida que le cubre la cara. Tras de él, unas nubes gravitan sobre su imagen.

125. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 2:19 - 2:23.

Mira a la cámara. Sentimos sus ojos que nos escrutan.

—Para mí, el personaje más importante de toda la familia, en todas las épocas, ha sido él.

—*Parce que?* —, le pregunta el periodista en francés.

—Porque tuvo una inteligencia privilegiada. Un destello casi genial de la mente, muy superior a sus antepasados, también hombres importantes. Yo siempre he querido seguir sus huellas. En política tuve más suerte que él, porque él fue candidato dos veces a la Presidencia de la República y fue derrotado, y yo, Presidencia de la República con una inmensa mayoría de votos¹²⁶.

En su intervención se le ve cómodo, orgulloso de su legado. La sangre que lo recorre no lleva impurezas. Recorre en él, sí, un instinto. Una voluntad inconsciente. Obstinada, emerge como un rastro de sus costumbres:

126. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 2:36 - 3:13.

—Aquí hay una de las cosas más importantes de la familia: es el retrato del conde Pedro Felipe de Valencia. Conservamos el escudo de la familia. El escudo heráldico. Es el mártir por la Independencia de América. Somos descendientes de Don Pedro de Valencia y Aranda de Málaga¹²⁷.

Por corte, la imagen del conde aparece en pantalla. A diferencia de los anteriores cuadros, retratado de perfil, decide no mirarnos. La disposición de su cabello y el corte de sus patillas nos hace recordar la tipología de otros hombres poderosos. Subyace una emblemática del héroe en esta configuración del retrato. Una técnica que resalta el biotipo y lo encuadra dentro de un marco ornamentado que lo aprisiona.

—*Est-ce que vous avez en fait l'arbre généalogique entière de la famille?*

—Yo no la conozco mucho. Porque a mí me basta con ser hijo de mi padre. Pero naturalmente de niño oí estas

127. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 2:36 - 3:13.

128. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 3:46 - 4:03.

conversaciones y algún recuerdo me ha quedado para contarlos aquí¹²⁸.

Después de responder, pronuncia levemente el mentón hacia arriba y su cabeza se inclina un poco hacia atrás. Se ve altivo. Sonríe, pero sus ojos alucinados configuran una mueca en su rostro. El periodista pregunta:

—*Je crois que votre frère le connaît bien*

—Mi hermano pertenece al partido comunista. Y él es el que conoce mejor el árbol genealógico de la familia. Y yo que pertenezco al partido conservador, me he cuidado menos de esas cosas¹²⁹.

129. Pineda, "Fragmento documento fílmico inédito", 4:04 - 4:22.

Guillermo León Valencia acredita su ascendencia. Resalta su condición de hombre criollo. Es hidalgo ["hijo de algo"]; de su padre, como narra, y con eso le basta. Desea reafirmar su identidad de conquistador. Su huella europea. Despliega una performatividad que lo purifica de llevar en su cuerpo, rastros de 'sangre de la tierra'. Actualiza la escenificación de

su categoría: viste un traje formal oscuro; su matrimonio cuenta con la bendición de la Iglesia católica; presume el rango social elevado; resalta su condición de líder político; es entrevistado en su casa de campo en el Cauca; señala la posesión de una heráldica; comprende el francés. Todas estas acciones funcionan como prácticas de inscripción.

Diana Taylor, en su libro *Performance*, expone que las técnicas y disciplinas corporales, propios de los sistemas de poder, modelan un tipo de cuerpo y lo circunscriben. Además, nos dice, lo pueden apoyar o subvertir. En este caso, y en diálogo con Castro-Gómez, la performatividad del expresidente sostiene una tradición amparada en la escenificación social de la Nueva Granada, que lo legitima como hombre 'blanco', como lo corroboramos en su despliegue de gestos.

Mientras que solemos pensar en performance como cuerpo en acción, también hay que aceptar que a menudo el performance funciona dentro de un sistema de poder subyugante en el que el cuerpo es

130. Diana Taylor, *Performance* (Buenos Aires: Asunto Impreso Ediciones, 2012), 92.

un producto más. Las conquistas, las dictaduras, el patriarcado, la tortura, el capitalismo, las religiones, la globalización (etcétera) construyen sus propios cuerpos¹³⁰.

Habría que dejar escrito aquí, también, que Álvaro Pío Valencia, el hermano que menciona el expresidente en su entrevista [“el que conoce mejor el árbol genealógico de la familia”], fue un destacado historiador y humanista. Rector de la Universidad Santiago de Cali, y de pensamiento marxista, construyó una carrera política en la que apostó por la reivindicación de los derechos de los pueblos originarios. Así lo recordó, paradójicamente, Paloma Valencia en un artículo publicado por El País de Cali, en el que se celebró el centenario de su natalicio: “Su búsqueda por la justicia social y el reconocimiento de las necesidades y los derechos de los más pobres fueron el motor de su existencia.”¹³¹. Compartió su vida con una indígena caucana y vivió con ella en un resguardo del cañón del Patía. Consciente de los atropellos de su familia, decidió escriturarles a los indígenas caucanos las

131. Paloma Valencia Laserna, “Álvaro Pío Valencia”, *El País*, 5 de agosto de 2011. <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/paloma-valencia-laserna/alvaro-pio-valencia.html>.

tierras que había heredado. “No regalé nada”, dijo, según lo relata Julio César Londoño en la columna mencionada. “Solo les devolví lo que les robamos a sangre y fuego”¹³².

El archivo permite revisar cómo perdura esa estrategia en quienes han ejercido el poder en Colombia. El cuerpo cambia [se actualiza], como resultado de técnicas y disciplinas corporales. Señala un anhelo: mantener un cuerpo ‘purificado’.

Podríamos suponer, también, que esa necesidad de vincularse con Europa, desde el ideal de un cuerpo ‘blanco’, está presente en la técnica que se aplica en el perfeccionamiento de la raza del caballo criollo colombiano. O, mejor, una performatividad que sostiene esa puesta en escena de lo que socialmente aplica como una *tecnología de racialización de los cuerpos*.

¿No será el contexto equino colombiano una imagen proyectada en una superficie lisa y brillante, que reafirma la narrativa antropocéntrica que clasifica? ¿Será esta una estrategia de colonialidad del poder que sostiene la narrativa de la clase terrateniente

132. Londoño, “La Casa...”.

criolla ‘blanca’? ¿No desean otros cuerpos posar sobre un ejemplar de paso fino y, con esta performatividad, pretender limpiar su sangre?

Este deseo de superar la impureza, puede leerse en las ideas planteadas en el libro *Recherches philosophiques sur les américains*, escrito por Cornelius Pauw¹³³, en el que expone la tesis de que los “indios” están degenerados porque América, según menciona, es un territorio con un ambiente altamente contaminado por agentes patógenos.

Para procrear niños tan blancos como los blancos de Europa, se necesitan —exactamente como para los caballos— cuatro generaciones, si a cada generación se junta el producto de la generación de antes con una mujer importada directamente de Europa. Este proceso de regeneración conduce, finalmente, a la producción de la especie perfecta (entonces blanca) y funciona exactamente de la misma manera para los caballos”¹³⁴.

133. Londoño, “La Casa...”.
134. Doron, “Biopolítica...”
20.

Con la disminución de la población indígena dentro de los resguardos, y el aumento del mestizaje en la población neogranadina, este sistema de segregación dejó de ser productivo para las autoridades, y se pobló rápidamente de un gran porcentaje de agricultores mestizos. Esto desencadenó un escalamiento social que puso en riesgo el dispositivo de linaje de las familias criollas, que vieron amenazada su limpieza de sangre. Similar al postulado de Pauw, los herederos de nobles activaron planes de contingencia para evitar la ‘degeneración’ de su estirpe, a través de meticulosos cuadros taxonómicos.

A medida que mejoraba la capacidad económica de los mestizos, estos procuraban apropiarse de los signos de distinción privativos de los criollos. Se casaban con mujeres blancas de familias empobrecidas, exigían el tratamiento de “don” o de “doña”, se vestían con trajes y adornos privativos de la nobleza, entre otros. Con esto procuraban blanquearse, es decir, lavar la “mancha de la tierra” que arrastraban por

filiación, igualándose socialmente con los estamentos dominantes. A esto se suma el hecho de que los caciques, considerados sucesores legítimos de la nobleza indígena prehispánica, se apropiaban nominalmente de títulos europeos tales como duque, marqués o conde, y gozaban de privilegios como llevar armas, vestirse a la española, montar a caballo y ser tratados de “don” y “doña”¹³⁵.

135. Cardona y Pedraza, *A otro lado del cuerpo*, 87.

136. Ochoa, *Mi vida*, 111. “Hablando de colores, he visto caballos buenos de todos los colores, y lo mismo malos, pero un color bonito sí es muy importante; prefiero el color retinto, castaño, zaino, colorado, no me gustan los caretos ni patiblancos hasta la rodilla, si mucho un lucerito en la frente y eso pequeño y patica blanca pero hasta el primer nudito de cuartilla; también me gusta el moro, paseteado, alazán tostado, claro o chocolate, el ruano o bayo paseteado también lo acepto por el recuerdo de Cometa, lo mismo que el cabos negros con crin y cola negra y raya negra en el espinazo; los demás colores no me gustan, o sea, moro rosado o mortifino, albino o bebeco ni se diga, cebruno, cenizo, peceño, o ratón, aunque el color es como en los hombres; los hay negros, blancos, mulatos, indios, amarillentos etc., y en todos hay importantes, lo mismo en las mujeres, bonitas y feas.”

saltatrás y mulata, lobo; de lobo y china, jíbaro; de jíbaro y mulata, albarazado; de albarazado y negra, cambujo; de cambujo e india, zambaigo; de zambaigo y loba, calpamulato; de calpamulato y cambuja, tente en el aire; de tente en el aire y mulata, no te entiendo; de no te entiendo e india, tornatrás.¹³⁷

Es recurrente escuchar cómo al equino del labriego se le denomina “táparo” o “carga leña”, en una clara manifestación de desprecio y degradación¹³⁸. La canción vallenata *El burro leñero*, del cantautor colombiano Máximo Jiménez¹³⁹, narra los infortunios de este animal obrero que lleva en su cuerpo la ‘sangre de la tierra’. Sin embargo, cuando prestamos atención a la letra, percibimos otro mensaje: la perpetuidad de la miseria:

Lo malo que a mí me pasa
es que mi amo es pobrecito
aumentando su desgracia
con muchos hijos chiquitos¹⁴⁰

La arbitraria selección que naturalmente dotó al burro con una estatura baja, no lo hace apetecible para el

137. Cardona y Pedraza, *A otro lado del cuerpo*, 88.

138. Es importante recordar aquí que a Manuel Quintín Lame, mientras fue retenido por Ignacio Muñoz y Guillermo Valencia, fue escupido e insultado como ‘asno montés’. Expresión que refleja varias estrategias mencionadas: el despojo de la humanidad en remplazo de una condición salvaje; el cuerpo inscrito en una perspectiva degenerada, propia de las ‘castas de la tierra’.

139. Máximo Jiménez, “El burro leñero”, en *Máximo Jiménez y su conjunto*, LP, Machuca - MCH, 1976.

140. Máximo Jiménez, “El burro...”, 0:55 - 01:02.

poderoso. El caballo, ante todo, es pedestal: garantiza la gloria en lo alto. La palabra *Burro* proviene del latín *Burricus*, que traduce *caballo pequeño*. Pero hay burros que han sido elegidos, es decir, nombrados. Fabio Ochoa Restrepo lo recuerda así: “vi en La Margarita los dos burros importados de España por mi abuelo, mi tío Fidel y mi papá, un rusio moro, grandísimo, que le decían el Rusio o el Andaluz. Era trotón, daba mulas lindísimas, pero una tal cual de silla”¹⁴¹. Como el Rusio o el Andaluz, el patriarca también recuerda a Dayán, el Macho Príncipe, Pascual, Mariscal y, sobre todo, a un burro negro que compartía privilegios con dos caballos míticos: Monarca y Cometa. Tal vez su nombre nos dé la clave para comprender la excepción: se llamaba Napoleón. Sus padres, Yaruma y Negro, de ascendencia española, engendraron al animal: “negro, cuatro ojos [por sus manchas blancas como gafas], barrigui blanco, también de silla como un caballo”¹⁴².

141. Ochoa, *Mi vida*, 312.

142. Ochoa, *Mi vida*, 314.

La insinuación que hace Pauw, sobre el cuerpo del indígena, parece aplicar para esas otras manifestaciones del

cuerpo equino. Además, recuerda que tanto seres humanos, como seres animales, hacemos parte de un sistema de producción y clasificación. ¿Corregiría Pauw hoy la degradación del *burricus*? ¿Buscan, quienes anhelan ser llamados señores, mejorar su alzada, para aspirar al menos a ser asnos reproductores? Burro monarca o burro obrero, ambos sujetos de un sistema de gobierno.

[...]

La particular familia antioqueña, recordada como el clan de Los Ochoa, entre quienes se destaca el patriarca Fabio Ochoa Restrepo y sus hijos Jorge Luis, Juan David y Fabio Ochoa Vásquez, son reconocidos por una tradición equina que, según dicen los expertos, no hay caballo que hoy no tenga sangre de un ejemplar nacido en alguna de sus fincas. En el libro autobiográfico *Mi vida en el mundo de los caballos*, escrito por Ochoa Restrepo a sus 53 años, recuerda:

He oído hablar a los viejos de los caballos desde hace ochenta años

más o menos y conocí el principal y más importante caballo de aquella época que fue Resorte I o el Resorte Viejo que decimos, como también las yeguas Venus y Gaviota, pues tres ejemplares fueron los ascendientes de casi toda la caballada importante que hay hoy en el mundo de los caballos famosos de paso y de exposiciones¹⁴³.

143 Ochoa, *Mi vida*, 113.

Equinos como Aristocracia, Bochica, Amadeus, Patrimonio, Condesa, Dinastía, Júpiter, Venus, Resorte I, Metralleta, Desvelo, Piloto, Bucéfalo, Rescate, Monarca, o Soberano, perviven hoy en el cuerpo de algún equino que reposa entre los mejores cuidados en una pesebrera.

Al igual que los Valencia, en el Cauca, los Ochoa, en Antioquia, heredaron del patriarca Abelardo Ochoa González, grandes extensiones de tierra y su vocación agropecuaria, además de títulos nobiliarios. Según el libro autobiográfico, el mismo Fabio Ochoa presenta documentos en lo que intenta probar que, por la sangre de su familia, hay tradición heráldica. Incluso, afirma en un apartado, un parentesco con el prócer de

la ‘liberación de América’, que se titula *El libertador Simón Bolívar no era ‘Bolívar’ sino ‘Ochoa’ del Bolívar*:

Estudiando las cartas e informes sobre “Los Vascos en América” está plenamente comprobado con numerosos documentos y sobre todo con la genealogía de simón del bolívar (sic) “El Viscaíno” (sic) quien marchó al nuevo mundo en el siglo XVI, cambiando el nombre de su padre Martín Ochoa de Rentería, por el del Bolívar, correspondiente a su madre doña Magdalena de Ibargüen¹⁴⁴.

144. Ochoa, *Mi vida*, 37.

Dentro de la tradición familiar de los Ochoa, es conocido que su abuelo, Abelardo Ochoa González, “olvidado injustamente en los libros que tratan de los valores de la raza”¹⁴⁵, recibió la Cruz de Boyacá de manos de Darío Echandía, pues, gracias a él se organizó la primera Feria Ganadera en 1932. Fidel Ochoa Vélez, también inclinado por las labores agropecuarias, fundó la Escuela de Medicina Veterinaria de Bogotá y de

145. Ochoa, *Mi vida*, 7.

146. Según Castro-Gómez, la educación universitaria fue vista por las élites criollas como el mecanismo perfecto para escenificar su “blancura” en el espacio social neogranadino. Los Ochoa, desde comienzos del siglo XX, repetían aquella vieja fórmula del poder criollo.

147. Por precisión metodológica, no ahondaré en el árbol genealógico de Álvaro Uribe Vélez, pues no puede leerse bajo la categoría de limpieza de sangre. Sin embargo, hay un detalle que llamó mi atención cuando revisé algunos documentos que reconstruyen sus conexiones de parentesco: el evidente entramado criminal y mafioso que rodea al expresidente. En una entrevista del programa Los Informantes, del Canal Caracol, con fecha del 17 de febrero de 2019, y dedicado a construir la genealogía del mafioso clan Cifuentes Villa, el analista, un alto mando de la Policía a quien le protegen su identidad, utiliza el término ‘blanqueamiento’ para hacer alusión a la limpieza de dineros calientes del narcotráfico [el delito de lavado de activos]. Particular hallazgo, si se tiene en cuenta que Jaime Alberto Uribe Vélez, hermano de Álvaro Uribe Vélez, fue la pareja sentimental de Dolly Cifuentes Villa por 18 años, con quien tuvo una hija, Ana María Uribe Cifuentes; ambas condenadas por narcotráfico en los Estados Unidos, por tener vínculos con el Cartel de Sinaloa, liderado por Joaquín Loera Guzmán “El Chapo Guzmán”. Los Informantes. “Clan Cifuentes Villa, la familia de narcos que se volvió aliada de ‘El Chapo’”, YouTube, 17 de febrero de 2019, Video, 13:04, <https://www.youtube.com/watch?v=u-zV-T16vN14>

148. Ochoa, *Mi vida*, 29.

Antioquia. Fungió como decano vitalicio y recibió la Cruz de Antioquia y la Orden de Gran Caballero de la Gobernación¹⁴⁶. De su padre, Tulio Ochoa Vélez, heredó su vocación ganadera. Roberto Vélez Ochoa, tío abuelo de Álvaro Uribe Vélez, expresidente de Colombia y también consagrado ganadero y terrateniente, se casó con Norma Ochoa Restrepo, hermana de Fabio Ochoa Restrepo, el patriarca. De la familia Uribe Vélez sobresalen tensas ramificaciones, que requerirían de un análisis distinto.¹⁴⁷

Esta familia, de filiación conservadora, católica y ‘blanca’, encarna esa separación jerárquica de quienes heredan un poder y saben explotarlo y perpetuarlo. “Muchos fueron los Ochoa que se distinguieron en la historia de los vascos por sus hechos de armas, valor y elevados puestos”¹⁴⁸, pero hay uno, Don Lucas Ochoa Tirado, en quien me quiero detener.

En la página 32 del libro escrito por su descendiente, se ve una fotografía en sepia¹⁴⁹ en la que aparece reseñado. Es una tríada de patriarcas, diagramada de manera vertical y Don Lucas es el segundo en orden descendente [El primero es

Don Lucas de Ochoa y López de Alday]. Ochoa Tirado nos mira de frente. Tiene un gesto cansado y recio. Arruga las cejas y los labios ante quien mira. Su frente se extiende y revela parte de la cabeza, que comienza a poblarse con un cabello canoso y de mediana extensión. Su cuerpo está cubierto por una ruana de rayas verticales que, por su ojal, sobresale el cuello de la camisa, que cubre con su último botón, la garganta que se asoma.

Don Lucas, denominado hacendado, construyó su vida en Envigado, Antioquia. Allí tuvo dos casas, con privilegiada ubicación, y una de ellas, de estilo español, es hoy un vecindario de clase media llamado Barrio Mesa. En la habitación más alta de su casa “inspeccionaba los trabajos de agricultura, donde trabajaban sus hijos y sus esclavos.”¹⁵⁰. Como sus descendientes, también su vida estuvo relacionada con los caballos. Entre sus ejemplares, hubo uno que se destacó porque recuerda al equino de El Libertador: El Palomo. Como muchos otros hombres ya mencionados, solo él podía montarlo. Y al hacerlo, incrementaba la envidia de algunos y la admiración de todo aquel

149. La fotografía citada pertenece originalmente al libro *Don Lucas Ochoa*, escrito por el presbítero Marcelino Ochoa Ochoa. Ochoa, *Mi vida*, 32.

150. Marcelino Ochoa Ochoa y Lucas de Ochoa, *Genealogía del gran progenitor de los Ochoa de Antioquia y Caldas* (Medellín: Editorial Granamericana, 1963), 26-30.

que lo veía cabalgar entre un despliegue de arreos lujosos. Carlos Tolrá y Marsella, exgobernador de Antioquia (1818-1819), fue uno de los que sintió la necesidad de tener bajo sus dominios los lomos de El Palomo. Hizo llegar por escrito la solicitud a Don Lucas para exigirle el derecho a montarlo. A pesar de su indignación, decidió ser cortés y recibió a la comitiva encargada de conducir al caballo.

Después de algunas exhibiciones, referentes a la educación del animal, del cuidado que prestaba a la voz de su amo, lo acarició y sacando repentinamente la pistola, sin dar tiempo de obrar a los oficiales, se la descargó en la oreja, causándole la muerte inmediata, y diciendo estas palabras, se retiró dejando a los guardias en el pesebre: “Díganle de mi parte a Tolrá, que en las ancas de “El Palomo” solo se ha sentado Lucas de Ochoa¹⁵¹.

151. Ochoa, *Mi vida*, 32.

Otro relato, presente en la autobiografía de su descendiente, destaca las cuatro veces en las que contrajo matrimonio.

Doña Luisa Vélez de Rivero y Posada, su primera esposa; Doña Ignacia de Posada y Mauris, la segunda; Doña María de Jesús Escobar y Ázgel, la tercera; Doña María Ignacia Arango Roldán, la cuarta. De su primera suegra, Doña Jerónima de Posada, “rancia y linajuda dama envigadeña”, como la describe Ochoa Restrepo, su descendiente, se opuso al casamiento, pues insinuó que su linaje, por encima del de Don Lucas y su familia, era superior.

Terco, enérgico y herido en su amor propio, Don Lucas, callada y rápidamente viajó a la madre España; registró los archivos de Sevilla y de ahí trajo, debidamente documentados y probados, los pergaminos y papeles referentes a su abuelo Don Lucas de Ochoa y Alday de la Villa de Madrid, mostrando “que no tenía sangre mora ni judía y que había servido al Rey nuestro señor por varios años, en asuntos de guerra y en la Villa de Madrid” y probado con su noble abolengo que no sólo merecía la mano de la bella dama Doña Luisa,

sino que la superaba, humillando, por decirlo así, a Doña Jerónima; poco después se celebró el deseado y demorado enlace”¹⁵².

Como si fuera poco, en el mismo libro autobiográfico, y como garantía de que quien lo narra es un noble descendiente de conquistadores, se suman el escudo de armas de la familia, la Fe de Bautismo, y el más importante, la Probanza de Nobleza y Servicios de Don Lucas de Ochoa y Alday, abuelo del anteriormente citado Don Lucas de Ochoa y Tirado. Destacaré solo un fragmento del último archivo, en el que Francisco de Mendoza jura ante el coronel Alonso Quirós, que no hay sangre mala en esta familia, estrategia que sustenta con suficiencia la necesidad de blanqueamiento de los Ochoa:

Habiendo jurado y prometido decir la verdad, y siendo preguntado al tenor del pedimento dijo que, conoce a don Lucas de Ochoa y Alday y sabe que es hijo legítimo y de legítimo matrimonio, de Francisco de Ochoa y de doña

María de Ortiz, de Alday su legítima mujer, por haberle visto criar y alimentar llamándole hijo y él a ellos padre y madre, y sabe que los susodichos son cristianos viejos limpios de toda mala raza de moros, judíos, ni los nuevamente convertidos a nuestra santa fe católica, por ser como es sobrino de Francisco Ortiz de Alday, escribano de Su Majestad y familiar, y notario del santo oficio de la inquisición, y también sabe que el susodicho, ni sus padres ni sus parientes, no descienden de Pizarros, Motezumás (sic) ni Carvajales, ni de las demás personas prohibidas para pasar a los reinos de las Indias¹⁵³.

Quizá por esto el médico, Samuel Arturo Mesa y Posada, alguna vez consideró que Don Lucas de Ochoa y Tirado “debía tener en Envigado una estatua”. Entre sus argumentos: por ser un hombre laborioso, ejemplar, honrado como los viejos caballeros de Castilla, ciudadano modelo, cariñoso padre de familia, esposo perfecto. “Lo merece

154. “Lucas de Ochoa y Tírado”, Centro de historia de Envigado. <https://www.centrodehistoriaenvigado.com/lucas-de-ochoa-y-tirado/>.

como fundador de una familia dignísima, ilustre por muchos títulos, que es honra de la República y de la raza que ha dado tantos hombres eminentes.”¹⁵⁴.

[...]

Inicié este capítulo con una inquietud sobre la manera en la que nombramos y el poder que inscribe esta práctica sobre un cuerpo. El nombre, como lo insinué, es una marca que nos acompaña y nos define. Al revisar el inventario que Fabio Ochoa Restrepo realizó de su producción de caballos, comprendí con rapidez que en las entrelíneas de esa estructura subyacía una potencia reveladora. No es casual que los primeros nombres atribuidos por los caballistas remitan al mundo clásico; universos mitológicos y primigenios, de titanes, dioses y héroes; o evocaciones simbólicas de la naturaleza. A su vez, aparecen también denominaciones de otro orden, que establecen relaciones directas con cargos o investiduras de un poder imperial o político; de la opulencia, las jerarquías del gusto, el linaje y la raza. Por último,

y atravesado por una fuerte sospecha especulativa, los ejemplares equinos comenzaron a ser nombrados con palabras que describen prácticas relacionadas con el tráfico de narcóticos o con contextos del conflicto armado colombiano de los últimos 40 años del siglo XX.

Quiero cerrar este capítulo con un gesto de apropiación. Me valdré de las ideas que Castro-Gómez plantea en sus análisis sobre las taxonomías que se fijaron en los siglos XVII y XVIII en la Nueva Granada¹⁵⁵ [de su diagramación también], pero en mi caso, para crear un cuadro [un *tableau*, según Foucault] con la ramificación parental de los caballos representativos de los cuatro andares colombianos. Reproduciré la estrategia [haré un remontaje] con algunos de los nombres de los ejemplares equinos que he acumulado en mis archivos, y así, sugerir una línea de tiempo en la que puedan leerse diferentes categorías que ya han sido explicadas.

Con la seguridad de que esto no es más que una ficción, pero convencido de que la historia no es más que una recopilación de múltiples invenciones

155. Gómez, “Cuerpos...”, 11.

[a pesar de que haya hechos fácticos], no pretendo transcribir la genealogía que Fabio Ochoa Restrepo elaboró con detalle en su cronología, sino hacer un nuevo montaje con esta información. Recomponer el relato es el mejor acto de apropiación. Conservaré, sí, los primeros dos nombres de la ascendencia de donde, dicen, provienen los mejores caballos desde 1900 en Colombia, y así, cargar de sentido el origen de esta imaginación. Dicho esto, me dispongo, pues, a desplegar la constelación.

* Para la constelación, decidí conservar la ortografía que originalmente aparece en los dos tomos del libro *Mi vida en el mundo de los caballos*, de Fabio Ochoa Restrepo, con el fin de ser fiel a lo que el archivo en sí mismo ofrece.

[...]

De Júpiter en Venus, nace Resorte I y así:

Otelo, Cometa, Pegasso;
 El Triunfo, El Delirio, La Estrella;
 El Universo, El Astro, El Desvelo;
 La Fantasía, El Fantasma, El Gran Dante;
 La Divina, La Diosa, La Primavera;
 Amadeus, El Tártaro, El Paraíso;
 El Greco, El Centauro, La Sombra;
 Diábolo, Satán, Lucifer;
 Luzbel, La Diabla, La Borrasca;
 El Torbellino, El Bravío, El Pecado;
 La Luna, El Profeta, La Profetiza;
 Sherezada, Desvelo, Desvelito;
 Electra y La Tempestad;
 La Verónica y Velásquez;
 El Símbolo y La Imagen;
 Cupido y Sagitario;
 La Gioconda;
 Apolo, La Walkiria, Neptuno;
 El Vendaval, Onix, El Rey Sol;
 Atila, El César, Petronio;
 La Castalia, Prometeo, El Embrujo;
 Homero, Mito, Nefertitis;
 Petrarca, Emperador, Marco Aurelio;
 La Minerva, Fidias, La Veronica;
 Medusa, Ramsés, El Faraón;

Bucéfalo y Pompeyo;
 Anarcos y El Héroe.

De Júpiter en Venus, nace Resorte I y así:

Resorte II, Resorte III, Resorte IV;
 El Imperio, El Monarca;
 La Aristocracia, El Coñac;
 Antonella, La Princesa;
 Mulata, Condesa;
 Cortesana, Dinastía;
 La Reinita, La Duqueza;
 Soberana, Soberano;
 El Conde, Sucesor;
 Majestuoso, Plebeyo;
 La Casta, El Duque;
 La Marqueza, La Sultana;
 Malagueña, Galicia;
 La Española, La Sevillana;
 El Archiduque, El Califa;
 La Champaña, La Gloria;
 La Castellana, La Diplomática;
 El Emir, El Arco;
 Marengo, Caribe;
 El Custodio, La Judía;
 El Zar, El Chucano;
 La India, La Ceremonia;

El Ídolo, El Cónsul;
 Napoleón, Napoleoncito;
 La Marsellesa, Atahualpa;
 El Dorado, Colombia;
 Bachué, Bochica;
 El Inca, El Indiano;
 El Ancestro, El Cacique y El Gran
 Maitamá;
 Conquista y Anarcos;
 Poderoso y Corona;
 Don Lucas, Mi Lord;
 La Herencia, La Mestiza;
 El Comendador, La Rebelión;
 La Sierva, El Líder;
 El Soberano, La Gran Ceremonia;
 El Fundador, La Cortesana;
 La Fundadora, La Reliquia;
 El Abolengo, El Cid;
 La Damisela, La India;
 La Libertad y El Libertador;
 El Siglo, La Katía;
 La Raza y El Linaje;
 La Esclava y El Mayoral;
 El Cimarrón y El Patriarca;
 La Realeza y El Caudillo;
 Policarpa, La VoráGINE y La Reconquista.

De Júpiter en Venus, nace Resorte I y así:

Insólito, El Tormento;
 Colombina, El Cóndor;
 Guerrillero, Clandestino;
 La Guerrillera, Ley de los Montes;
 Impacto, Contra Quien Salga;
 Delirio, Vengador;
 Rebeldía, Bandolero;
 Oro Negro, Veneno;
 Pirata, Cambalache;
 Centinela, Campanero;
 Bonanza, Bienpagá;
 La Colombiana, La Mágica;
 Rebelde, Gasolina;
 Candela, Temblor;
 Candelazo I, Candelazo II;
 Patrimonio, Terremoto;
 Miss Mundo, Campanera;
 Candelita, La Dinamita;
 Intriga, Ministro;
 Piloto, Atrevido;
 Antioqueña, Nutibara;
 Medellín, Capo;
 Persecución, Ruta;

Condena, Intocable;
 Pistolero, Capitán;
 Pólvora, Zarpazo;
 Mágico, Legal;
 Pecado, Rescate;
 Ráfaga, Arrogancia;
 Retorno, El Mago;
 Patebomba, Cantaclaro;
 La Amapola, Sobredosis;
 Chapo, Fogonazo;
 El Dólar, Jalisco;
 Plata, Esmeralda;
 Peligroso, Combativo;
 Escándalo, Paz y Salvo;
 El Paisa, Dulce Sueño;
 Guaca, Escondida;
 Enterradora, Punto 50;
 Consigna, Indulto;
 Diputado, Dinero y Fama;
 Contra Ya, Custodia;
 Castigador, Revancha;
 Ídolo del Policía, Misterio;
 Poderoso, Millonario;
 Fugitiva, Sublime Condena;

María Puñales, Contrafuego;
 El Chucho, Revuelo;
 Ráfaga, Picardía;
 Tempestivo, Cautivo;
 Metralleta, Inquieto de las Guacas;
 Patrullero, Carrusel;
 La Llamarada, Centinela;
 Magistrado, Ferrari;
 Apóstol, Llamarada;
 Motosierra, Seguridad Democrática;
 Comandante, Bazuca;
 Dollar, Fortuna;
 Tutela, S.O.S PRP;
 Rebusque, Tentador;
 Fugitivo, Doble Cero;
 Furia, Futuro;
 Mensaje, Misión Cumplida.

[Epílogo]

Loop



Vemos la filmina que dio origen a esta escritura cinematográfica. Más que un cierre, es otro comienzo. Será trabajo de mi cuerpo rastrear sus marcas y activar otros montajes.

Bibliografía

- “Álvaro Uribe - El Gran Colombiano”. *Facebook*. 11 de enero de 2020. <https://www.facebook.com/photo?fbid=2503480696429249&set=a.624403921003612>.
- “Chávez y Uribe sellan la paz y dan por resuelta la crisis diplomática”. *Última Hora*. 13 de julio de 2008. <https://www.ultimohora.es/noticias/internacional/2008/07/13/425231/chavez-uribe-sellan-paz-dan-por-resuelta-crisis-diplomatica.html>.
- “El corrido de ‘El Mexicano’”. *Semana*. 29 de mayo de 1994. <https://www.semana.com/el-corrido-de-el-mexicano/22581-3/>.
- “José Gonzalo Rodríguez Gacha. “El mexicano”. *Verdadabierta.com*. 21 de septiembre de 2011. <https://verdadabierta.com/jose-gonzalo-rodriguez-gacha-el-mexicano/>.
- “Lucas de Ochoa y Tirado”. Centro de Historia de Envigado. <https://www.centrodehistoriaenvigado.com/lucas-de-ochoa-y-tirado/>.
- “Nacen los Pepes”. *verdadabierta.com*. 28 de enero de 2014. <https://verdadabierta.com/nacen-los-pepes/>.
- “Tras los rastros de Gacha”. *Kienyke.com*. 11 de octubre de 2024. <https://www.kienyke.com/historias/tras-los-rastros-de-gacha>.
- “Uribe en su intento de recuperar Panamá”. *Álvaro Uribe - Inciclopedia*. 28 de junio de 2024. https://inciclopedia.org/wiki/Archivo:Álvaro Uribe Recuperando_Panama.jpg.
- Alaperrine-Bouyer, Monique. *La educación de las élites indígenas en el Perú Colonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007.
- Albornoz, Sandra. “El arte de resucitar animales”. *Mario Guinard Taxidermista*. <http://www.taxidermia.com.co/2014/06/1a-taxidermia-el-arte-de-resucitar.html>.
- Barrera, Edilberto. “El príncipe Tupac Amaru - Pedro Simón Romero”. YouTube. 21 de septiembre de 2017. Vídeo, 05:15. <https://www.youtube.com/watch?v=YwzfTyR-Z1AU>.
- Biblia Reina-Valera. *Génesis 19*. Babilonia: Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.
- Bronchtein, Henry J. “The Sopranos, temporada 4, episodio 5, “Pie-0-My!””. HBO. 13 de octubre de 2002. Vídeo, 54:27. <https://play.max.com/video/watch/9d8a8041-6a7e-4e01-b15d-b31baec79874/12148847-8932-4788-ae45-ce14cb0e03d1>.
- Buck-Morss, Susan. “Imperio visual. El ícono soberano”. *Wordpress.com*. 18 de mayo de 2021. <https://nodoartes.wordpress.com/2021/05/18/imperio-visual-susan-buck-morss/>.
- Calvo Santos, Miguel. “Napoleón cruzando los Alpes: Poco clásico retrato del militar”. *HA!* 16 de febrero de 2019. <https://historia-arte.com/obras/napoleon-cruzando-los-alpes>.
- Caracol Radio. “La verdad y explicación de Uribe tras anécdota del vómito de su hijo”. *Caracol Radio*. 27 de marzo de 2021. https://caracol.com.co/radio/2021/04/27/tendencias/1619545834_475801.html.
- Cardona, Hilderman y Pedraza, Zandra, comp. *Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2014.
- Castro Caycedo, Germán. “Enviado Especial - De una protesta contra el basuco al descubrimiento de un narcotraficante”. YouTube. 20 de octubre de 2020. Vídeo, 50:42. <https://www.youtube.com/watch?v=Dos1LhQ-NAE>.
- Santiago Castro-Gómez. “Cuerpos racializados. Para una genealogía del poder en Colombia”, en *Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina* (Ediciones Uniandes, 2014), 79-96de los Andes, 2014).
- Cepeda, Iván y Uribe, Alirio. *Por las sendas de “El Ubérrimo”*. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2014.
- David, Jaques-Louis. “Napoleón atravesando los Alpes por el San Bernardo”. Musée National du Chateau de Versailles, 1800-1801.
- De Pauw, Cornélius. *Recherches philosophiques sur les Américains*. Londres: Hachette Livre Bng, 1768-1769.
- Doron, Claude-Olivier. “Biopolítica y Zootecnia”. *Historia y Sociedad*, n. 25 (2013): 17-43.
- El País. “El patrimonio máspreciado de un caballista extraditado”. El País. 17 de julio de 2010. <https://www.elpais.com.co/valle/el-patrimonio-mas-preciado-de-un-caballista-extraditado.html>.
- El Tiempo. “Castrado devolvieron el caballo de El osito”. *El Tiempo*. 29 de agosto de 1993. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-208589#:~:text=El%20animal%20hab%C3%ADa%20sido%20adquirido,de%20una%20de%20las%20caballerizas>.
- El Tiempo. “Músico hecho en su propio taller”. *El tiempo*. 28 de julio de 2000. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1276665>.
- Escobar y más. “José Gonzalo Rodríguez Gacha “El mexicano” regalando dinero a ciudadanos”. YouTube. 4 de julio de 2021. Vídeo, 0:30. https://www.youtube.com/watch?v=v_bXBx7u5r8.
- Ford Coppola, Francis. dir. *El Padrino*. New York: Paramount Pictures, 1972. DVD.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 1975.
- Gallotta, Nahuel. “Moravia, el barrio colombiano en el que Pablo Escobar “hizo obra”. *Clarín*. 3 de octubre de 2015. https://www.clarin.com/opinion/pablo-escobar-medellin-moravia-narcotrafico_0_r1ggzXzFD7g.html.
- Garavito, Fernando y Contreras, Joseph. “Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez (El señor de las sombras) - Capítulo 2: Sobre mi caballo yo... y sobre yo mi sombrero”. *La nueva prensa*. 1 de noviembre de 2020. <https://www.lanuevaprensa.com.co/component/k2/biografia-no-autorizada-de-alvaro-uribe-velez-el-senor-de-las-sombras-capitulo-2-sobre-mi-caballo-yo-y-sobre-yo-mi-sombrero>.
- Godard, Jean-Luc. *Historia(s) de cinema*. Buenos Aires: Caja Negra, 2007.
- Gómez A, Gustavo. “La Filosofía de Pambelé”. *La Opinión*. 18 de octubre de 2017. <https://www.laopinion.co/columnistas/la-filosofia-de-pambele>.
- González, Beatriz. González, Margarita y Castro, Daniel. “William Samuel Reynolds - Simón Bolívar” en *Iconografía revisada del Libertador. Serie de cuadernos iconográficos n°4* B. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2004.
- Guillén, Gonzalo. “Don Danilo ha vuelto a levantarse”. *Mario Guinard. Taxidermista*. 11 de diciembre de 1997. <http://www.taxidermia.com.co/2014/06/don-danilo-ha-vuelto-levantarse.html>.
- Holguín, Paola y Escamilla, Camila. *Uribe de carne y hueso*. Bogotá: Editorial Norma, 2009.
- Inostroza Ponce, Xochitl. “Bautizar, nombrar, legitimar, apadrinar. El bautizo cristiano en poblaciones indígenas. Altos de Arica, 1763-1833”. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 61 (2017): 199-218.
- Jiménez, Máximo. “El burro leñero”, en *Máximo Jiménez y su conjunto*, LP, Machuca - MCH, 1976.
- Jula Quintero, Danny Alexander. “Entrevista a Jimmy Álvarez sobre Gonzalo Rodríguez Gacha”. YouTube. 23 de mayo 2018. Vídeo, 25:30. <https://www.youtube.com/watch?v=iAmK5vVQISU>.
- Knight, Thomas Andrew. “On the hereditary propensities of animals”. *Philosophical transactions of the Royal Society*, n. 127 (1837): 365-369 y 476-477.
- Laverde Palma, Juan David. “Salgar, semillar del uribismo, vive ahora su mayor tragedia”. *El Espectador*. 22 de mayo de 2015. <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/salgar-semilla-del-uribismo-vive-ahora-su-mayor-tragedia-articulo-561966/>.
- Londoño, Julio César. “La Casa Valencia”. *El Espectador*. 6 de abril de 2019. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/julio-cesar-londono/la-casa-valencia-column-848915/>.
- Los Informantes. “Clan Cifuentes Villa, la familia de narcos que se volvió aliada de ‘El Chapo’”. YouTube. 17 de febrero de 2019. Vídeo, 13:04. <https://www.youtube.com/watch?v=u-zV116vN14>.

Malagón, Ricardo. "Este es uno de los secretos a voces más conocidos en el contexto de la política en Colombia". *Al punto*. 27 de abril de 2021. <https://alpunto.com.co/uno-de-los-secretos-a-vozes-mas-conocidos-en-el-mundo-de-la-politica-en-colombia/>.

Mínguez, Víctor. "Cuando el poder cabalgaba". *Memoria y Civilización*, 12 (2009): 71-108.

Murcia, Juan Diego. "La historia de Don Danilo, el único que dominó los cuatro andares del caballo criollo colombiano". *Agronegocios*. 12 de enero de 2023. <https://www.agronegocios.co/fincas/la-historia-de-don-danilo-el-que-domino-los-cuatro-andares-del-caballo-criollo-colombiano-3521911>.

Ocampo Méndez, Jeimy Alejandra. "El paso fino: Un escenario de los poderes regionales y de las élites emergentes de la década de 1980 en Pacho, Cundinamarca". Tesis de pregrado. Universidad del Rosario, 2020. <https://repositorio.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/f86b5397-b899-4559-b6a2-ca12c0571343/content>.

Ochoa Ochoa, Marcelino y De Ochoa, Lucas. *Genealogía del gran progenitor de los Ochoa de Antioquia y Caldas*. Medellín: Editorial Granamericana, 1963.

Ochoa Restrepo, Fabio. *Mi vida en el mundo de los caballos*. Bogotá: Impresos Litográficos, 1988.

Pasolini, Pier Paolo y Guareschi, Giovannino, dir. *La Rabbia*. 1963; Italia: Warner Bros, DVD.

Pineda, Miller. "Fragmento documento filmico inédito. Reportaje del Periodista Francés Jean Emile Jeannesson en la hacienda del expresidente Guillermo León Valencia en Popayán, abril de 1970". Facebook. 3 de junio de 2020. Video, 4:54. <https://www.facebook.com/millerfabian.pineda/videos/2937985576285297/?idornativity=539719489571569>.

Quero, Alberto. "Uribe: La sombra política de Colombia". *El País*. 23 de octubre de 2020. <https://elpais.com/especiales/2020/alvaro-uribe/>.

Ramírez Arango, Juan Fernando. "El último vuelo de Uribe Sierra". *Universo*

centro. Mayo de 2023. <https://universo-centro.com.co/2023/08/06/el-ultimo-vuelo-de-uribe-sierra/>.

Raulff, Ulrich. *Adiós al caballo*. Madrid: Taurus, 2018.

Red de Comunicaciones. "Día histórico para el Caballo de Paso Colombiano al ser reconocido como raza autóctona y transfronteriza por el Congreso de la República". *Ministerio de Agricultura*. 15 de junio de 2017. <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/D%C3%ADa-hist%C3%B3rico-para-el-Caballo-de-Paso-Colombiano-al-ser-reconocido-como-raza-aut%C3%B3ctona-y-transfronteriza-por-el-Congreso-de.aspx>.

Redacción Nacional. "Paloma Valencia propone dividir el departamento del Cauca". *El Espectador*. 16 de marzo de 2015. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/paloma-valencia-propone-dividir-el-departamento-del-cauca-articulo-549804/>.

Requena, Miguel. "Los caballos que lloraban a César". *Liburna*, 5 (2012): 143-153.

Restrepo, José Alejandro. *Cuerpo Gramatical, cuerpo arte y violencia*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.

Revista Don Juan. "La increíble historia del caballo clonado". *El Tiempo*. 25 de marzo de 2015. <https://www.eltiempo.com/don-juan/historias/la-increible-historia-del-caballo-clonado-articulo+15422925>.

Revista Semana. "Así luce hoy Guayacanas | Al ataque". YouTube. 28 de septiembre de 2020. Video, 1:16. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=odelai3fqiU>.

Rey, Maximien. *Dégénération de l'espèce humaine et sa régénération*. París: Germer Billière, 1863.

Rodríguez T, Diana K. "Caballo criollo colombiano, uno de los mejores equinos de paso fino". *Portafolio*. 3 de agosto de 2022. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/caballo-criollo-colombiano-el-mas-suave-del-mundo-569084>.

Ruggiero. "Gacha regalando dinero a la gente". YouTube. 20 de septiembre de

2022. Video, 1:39. <https://www.youtube.com/watch?v=fQqHKWrojK4>.

Schmitt, Carl. *Teología política*. Madrid: Editorial Trotta, 2009.

Smith, Michael. "Nadaísmo 70#5". *El profeta Gonzalo Arango*. 2010-2020. https://www.elprofetagonzaloarango.com/Nadaismo_70.5.html.

Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*. Traducido por Carlos Gardini. México D.F.: Santillana Ediciones Generales, 2006.

Taylor, Diana. *Performance*. Buenos Aires: Asunto Impreso Ediciones, 2012.

Tejada, José Luis. "Biopoder en los cuerpos". *Educación física y ciencia*, 14 (2014) 13-25.

Uribe Vélez, Álvaro. *No hay causa perdida*. Londres: Celebra Book - Penguin, 2012.

Uribe Vélez, Álvaro. "En la Yegua Favorita de mi abuelo Martín Emilio, hace 62 años, primeras exposiciones de Medellín". X. 5 de junio de 2020. <https://x.com/AlvaroUribeVel/status/1268905505315045387>.

Valencia Laserna, Paloma. "Álvaro Pío Valencia". *El País*. 5 de agosto de 2011. <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/paloma-valencia-laserna/alvaro-pio-valencia.html>.

Valente, Fernando. "Alias El Mexicano", en *Corridos Prohibidos*, CD, vol. 14, 1989.

Me atrevería a decir que todo comenzó con el hallazgo de una filmina. En ella apreciamos la figura de un hombre inmortalizado en bronce sobre un caballo. El monumento pertenece a Bartolomeo Colleoni, un excapitán de la República de Venecia, quien mandó construir esta imagen de acuerdo con su voluntad y exigió instalarla en la Piazza San Marco como condición para dejar su fortuna a la ciudad. Lo que en principio fue un acto fortuito, de arqueólogo o acumulador compulsivo, elaboró una pregunta por las formas en las que se representa al poder y, a su vez, el despliegue de gestos a través de los cuales se inscriben en la Historia y cómo son recordados.

Me detuve en el caballo, bestia monumental, representada en piedra, mármol o bronce; animal que acompaña al poderoso en plazas, relatos e imágenes producidas en diferentes ámbitos de nuestra cultura. Hay un artificio que opera en la articulación hombre-caballo y que, por perseguir esta intuición, identifiqué el efecto de su representación. La pregunta se expandió cuando me situé en el contexto colombiano y, por necesidad, tuve que mirar a otros gremios, el de terratenientes y el de mafiosos que, durante años, han construido un repertorio de imaginarios para mantener su *estatus* y dominio.

